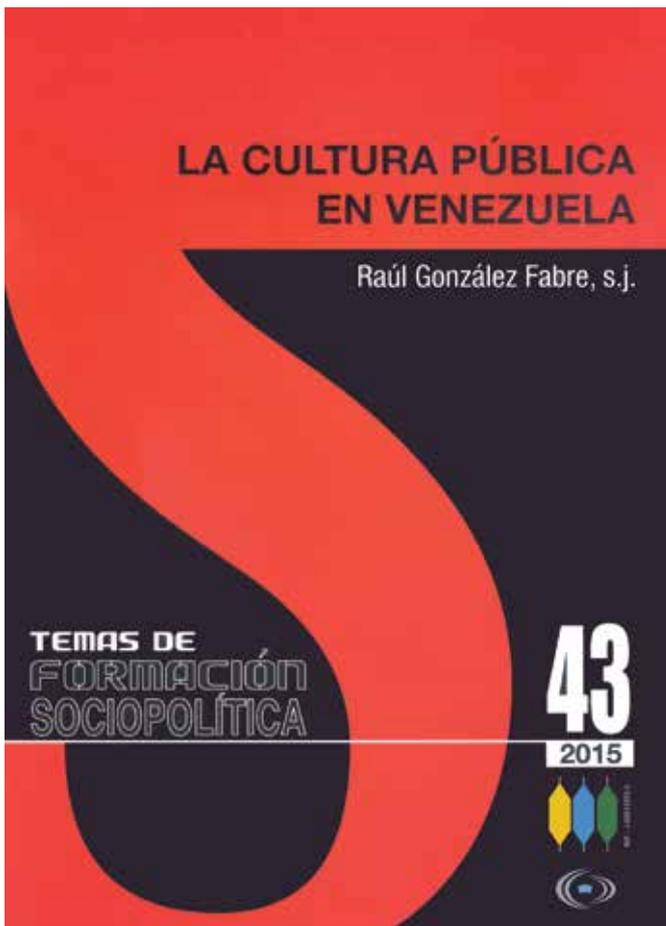


Cese la represión



LA CULTURA PÚBLICA EN VENEZUELA

Raúl González Fabre, s.j.



Cuando la ineficiencia y la corrupción se adueñan cada vez más del país, tanto más necesitamos de un cambio en la cultura pública de Venezuela.

- La conciencia compartida sobre la crisis venezolana
- Vida pública, cultura pública y cambio cultural
- Modernidad y eficiencia del orden social
- Las formas de la corrupción
- Producción, incentivos y renta
- Capital social y brechas en nuestra sociedad
- Cultura de la pobreza y populismo democrático
- Roles y estilos de liderazgo democrático para Venezuela

Fundador	Manuel Aguirre Elorriaga, s.j.
Director Centro Gumilla	Eloy Rivas, s.j.
Director SIC	Alfredo Infante, s.j.
Jefe de Redacción	Minerva Vittì
Coordinadora de redacción	Marlene García
Administración	Williams Padilla
Diseño y diagramación	Elena Roosen
Fotografía de portada	Cerezo Barredo
CENTRO GUMILLA	Esquina de La Luneta, Edif. Centro Valores, P.B., local 2 Apartado 4838 Teléfonos (0212) 564 9803 / 564 5871 Fax: (0212) 564 7557 Caracas, Venezuela. ZP 1010
SIC en la web	gumilla.org
Blog	sicsemanal.wordpress.com
En Facebook	facebook.com/CGumilla
En Twitter	@CentroGumilla
BUZONES DE CORREO ELECTRÓNICO	
Redacción SIC:	sic@gumilla.org
Suscripciones:	suscripcion@gumilla.org documentacion@gumilla.org
Comercialización y distribución:	distribucion@gumilla.org
TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN	(10 números al año)
VENEZUELA	
Suscripción normal	Bs. 900
Suscripción electrónica	Bs. 500
Suscripción solidaria	Bs. 1.800
Número suelto	Bs. 100
FORMA DE PAGO	
	<ul style="list-style-type: none"> • Pagando en nuestras oficinas. • Envío de un cheque no endosable a nombre de Fundación Centro Gumilla • Depositando a nombre de Fundación Centro Gumilla, en la siguiente cuenta: Banesco, cuenta corriente No. 0134 0413 59 4131010414
	RIF J-00138912-1
Depósito Legal	pp. 193802DF850.
ISSN	0254-1645
Hecho en la República Bolivariana de Venezuela	por Impresos Minipres C.A.



EDITORIAL

Cese la represión 50

EL PAÍS POLÍTICO

Poder Ciudadano sin ciudadanía **Ligia Bolívar O.** 52
 Venezuela 2014: análisis de las condiciones de vida **Francisco Javier Duplá, s.j.** 55
 El momento político: ¿se podrá dialogar en Venezuela? **Piero Trepiccione** 58

ENTORNO ECONÓMICO

Urgencia de consenso fiscal en Venezuela **Rodrigo A. Peraza D.** 62

ECOS Y COMENTARIOS

Jesús María Aguirre, s.j. 66

DOSSIER

La voz de la verdad **Pedro Trigo, s.j.** 67

SIC EN LA HISTORIA

Andrés Cañizález 79

SOLIDARIDAD SOCIAL

El valor de la organización comunitaria **Minerva Vittì** 80

RELIEVE ECLESIAL

Recuperar la sociedad de todos **Yovanny Bermúdez, s.j.** 85

VENTANA CULTURAL

Yo hablo y pinto **Víctor Hugo Irazabal** 88
 Sálvanos, Bombita **Luis Carlos Díaz** 90

HORA INTERNACIONAL

2015: Venezuela y las Américas **Demetrio Boersner** 91

VIDA NACIONAL

La derrota ante el dólar paralelo 94

J-00138912-1



SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. Esta responsabilidad compete a sus autores. En caso de reproducción total o parcial de los artículos, se agradece citar la fuente.

Cese la represión

El general en jefe Vladimir Padrino López, dictó la Resolución No. 8610, publicada el 27 de enero de 2015 en Gaceta Oficial No. 40.589. Según la normativa, su propósito es regular la actuación de las Fuerzas Armadas Nacionales Bolivarianas (FANB) para *garantizar el orden público, la paz social y la convivencia ciudadana en reuniones públicas y manifestaciones*. Para SIC, el objeto mismo de esta Resolución está en contravía del marco constitucional vigente y de los estándares internacionales de derechos humanos que ponen coto a la actuación de las Fuerzas Armadas en el control del orden público y la convivencia ciudadana. Este ámbito es competencia de los cuerpos policiales, y justificar por vía normativa el rebasar los límites de actuación de la FANB es un indicio claro de militarización de la convivencia ciudadana, porque se considera a la sociedad civil enemiga potencial de los intereses de la nación; más aún cuando en los artículos 5.5 y 15.9 se valida el uso de armas de fuego contra las manifestaciones de civiles. El artículo 332 de la Constitución nacional es muy claro: “Los órganos de seguridad ciudadana son de carácter civil y respetarán la dignidad y los derechos humanos, sin discriminación alguna”.

LA PUNTA DEL ICEBERG

La citada Resolución es la punta del iceberg de un proceso de progresiva restricción del derecho a manifestarse, y la cristalización jurídica de una política de Estado represiva, enmarcada en un régimen que privilegia la seguridad nacional por encima de los derechos humanos. Recordemos que de 1999 a 2002, bajo la sombra de los sucesos del *Caracazo* (1989), la línea fue crear una nueva imagen de las FANB, más cercana al pueblo y menos represiva, desmarcada de la brutal masacre que representó el *Caracazo*; por ello, ante las protestas que se sucedieron, hubo una política de tolerancia y reconocimiento del derecho expresado por el propio presidente de la República, comandante en jefe Hugo Rafael Chávez Frías, al afirmar que no existía

permiso a manifestar porque el permiso lo concedía la Constitución¹. Para el momento, la no intervención de las FANB en el orden interno era una clara política de Estado. Después, a medida que se han ido cerrando los espacios de diálogo y participación, el Gobierno ha ido diseñando tácticas de control ciudadano que han limitado el derecho humano a protestar y expresarse públicamente.

EL EMBUDO

El embudo cala bien como imagen plástica para visualizar el proceso del Estado venezolano ante el derecho a protestar. Aunque en 2002 se decretan las zonas de seguridad en la ciudad de Caracas, restringiendo geográficamente el derecho a manifestar, para Provea, en su informe de 2010, es en el año 2005 donde ocurre el punto de inflexión en el proceso de restricción al derecho a protestar:

Desde 1999 hasta 2004 se mantuvo una conducta de respeto gubernamental a la protesta, con un índice bajo de represión a pesar de los altos niveles de polarización política de 2001, 2002 y 2003. Esta tendencia se transforma aproximadamente en los últimos cinco años (2005), con un énfasis destacado de la protesta social expresiva de un malestar de la población al no encontrar en las vías institucionales respuestas a sus problemas o por la necesidad de exigir derechos. Esta etapa se concretiza, a diferencia de la anterior, por un incremento de la represión a las manifestaciones y por el uso de la administración de justicia para criminalizar la protesta².

La reforma del Código Penal en el año 2005 marca un hito en la tendencia a ir estrangulando progresivamente el derecho a manifestar. En sus artículos 143 y 357, da pie a interpretaciones discrecionales por parte de algunos funcionarios públicos. Fue el caso de la fiscal general Luisa Ortega Díaz, en agosto de 2009, que llegó a amenazar públicamente con aplicar el delito de

rebelión civil a quienes manifestaron contra la Ley Orgánica de Educación (LOE)³. Al Código Penal se le irán sumando, entre otros, el artículo 52 de la Ley de Seguridad y Defensa y el 74 de la Ley de Tránsito y Transporte Terrestre (2008). Este último exige el permiso concedido por la autoridad competente, violando la norma constitucional; y en esta misma línea se inscribe la Sentencia 276 del Tribunal Supremo de Justicia del 24 de abril de 2014. Todas estas normativas, entre otras, confluyen en un mismo objetivo: criminalizar la protesta y restringir el derecho a manifestarse.

EL PUEBLO, UN CUERO SECO

Pese a estas medidas, el pueblo siguió saliendo a la calle a exigir derechos muy concretos como salud, vivienda, seguridad, transporte, etcétera. Antes de los sucesos de febrero-marzo de 2014, el número de protestas sociales pacíficas en torno a exigencias muy concretas, demarcadas de proyectos políticos, había llegado a niveles altísimos, cuyo pico fue el año 2012 con 5 mil 483 manifestaciones⁴. En febrero-marzo, La estrategia de *La salida* como táctica política opositora desmovilizó a los sectores populares, quienes no vieron representados sus intereses y modos de lucha en ese tipo de liderazgo. La violencia política tomó las calles y los sectores populares y sus organizaciones se replegaron ante una lucha que consideraron ajena a sus intereses. *Harina de otro costal*.

UN PAÍS HERIDO

En este contexto, el Estado mostró su pie de fuerza y violó masivamente los derechos humanos. Ahora, a un año de estos sucesos, la fiscal general Luisa Ortega Díaz da cuenta de:

...43 fallecidos (10 funcionarios), 878 heridos (278 funcionarios), 3.351 personas aprehendidas en total (1.436 causas sobreesidas, 1.402 personas acusadas, 6 con 'archivo fiscal', 507 en investigación). Quedan todavía 41 personas privadas de libertad (14 son funcionarios, 29 civiles, de los cuales 2 son estudiantes), 238 averiguaciones iniciadas por presuntas violaciones a los DD.HH. y quedan 22 averiguaciones abiertas.

Son cifras oficiales; sin embargo, dramáticas. Estos números no dan cuenta del sufrimiento infligido a los injustamente privados de libertad, a los torturados, y a todas sus familias que viven la cotidianidad como un calvario. Los familiares de las víctimas siguen clamando por verdad, justicia y reparación, respeto al debido proceso y un trato humano y justo para quienes se encuentran aún privados de libertad. Mientras tanto, como respuesta a la debacle que vive el país,

obsesivamente sordo, el Gobierno diseña nuevas estrategias de represión, expresadas como un indicador en la Resolución No 8610, donde valida la actuación de las FANB y el uso de armas de fuego contra civiles, a contravía de la Constitución y los convenios internacionales en materia de DD.HH.

MONSEÑOR ROMERO NOS ILUMINA

El papa Francisco reconoció recientemente a monseñor Romero como mártir de la fe y la justicia. Él vivió su fe en un país en guerra civil. Brindó como hermano palabras certeras para cada uno de los actores del conflicto fratricida. Abogó por el derecho a la autonomía de las organizaciones del pueblo y el derecho a manifestarse pacíficamente. Llamó insistentemente al diálogo y a una salida negociada, condenando el uso de la violencia tanto de los que sustentaban el poder, como de los que luchaban por cambiar el orden establecido. Hizo un llamado a la conciencia de los soldados del ejército, para que desobedecieran cualquier orden contraria a la ley de Dios: "No matar". Les recordó con paternal amor que son hijos y hermanos del pueblo y concluyó su homilía implorando: "En nombre de Dios, y en nombre de este sufrido pueblo, cuyos clamores llegan al cielo, cada día más tumultuosos, en nombre de Dios, les suplico, les ordeno, cese la represión". Las palabras de Romero, son nuestras hoy.

NOTAS

- 1 Permisología en marchas según Chávez (video) <<http://www.youtube.com/> Citado por Provea informe 2009-2010, cxciv
- 2 Provea informe anual 2009-2010, cxcvii
- 3 ABN (en línea) <<http://www.abn.info.ve/noticia.php?articulo=199611&ee=1>>28.08.09
- 4 Provea informe anual enero-diciembre 2013.

Instituciones debilitadas

Poder Ciudadano sin ciudadanía

Ligia Bolívar O.*

En diciembre de 2014, la Asamblea Nacional (AN) procedió a designar a los titulares de los órganos del Poder Ciudadano mediante un procedimiento ajeno a los fines de la “sociedad democrática, participativa y protagónica” enunciados en el preámbulo de la Constitución, y que dejó de lado la participación ciudadana

De acuerdo con la ley¹, el proceso para la designación de los titulares del Poder Ciudadano debía comenzar 120 días antes del vencimiento del mandato; en este caso, el 21 de agosto de 2014. La fiscal general anunció que el 23 de septiembre de 2014 (esto es, con un mes de retraso) el Consejo Moral Republicano (CMR) se había reunido para activar la formación del Comité de Evaluación de Postulaciones (CEP) del Poder Ciudadano. Las bases de la convocatoria fueron publicadas el 25 de septiembre².

Las normas de convocatoria establecen en su artículo cuatro que “se publicará a través de un (1) aviso en dos (2) diarios de circulación nacional, y en las páginas web, tanto del Consejo Moral Republicano, como de los órganos que integran el Poder Ciudadano”. Sin embargo, dicha convocatoria no se publicó en avisos de prensa, ni en las páginas web de los órganos del Poder Ciudadano. Las cuentas de Twitter de los tres órganos del Poder Ciudadano, entre el 23 de septiembre y el 10 de octubre de 2014, no hacen una sola mención al proceso, ni difunden las normas. El requisito de la publicidad de la convocatoria no fue cumplido.

Entre los requisitos exigidos se encontraba la declaración jurada ante notario público³, lo que constituye un obstáculo a la presentación de postulantes de la sociedad civil, por la dificultad de cumplirlo en el lapso de cinco días establecido.

Posteriormente, la fiscal general informó que no se había logrado consenso en el Poder Ciudadano para la selección de los posibles integrantes del CEP. Sin embargo, la norma establece que los nombres de los preseleccionados deben ser publicados en dos diarios de circulación nacional, para permitir a la ciudadanía un período de dos días para presentar objeciones a la lista⁴. Este listado de preseleccionados no se publicó, por lo que difícilmente el CMR podía lograr consenso, si aún los preseleccionados no habían pasado previamente por el filtro del control ciudadano.

Tras el anuncio de la fiscal general, el presidente de la Asamblea Nacional (AN), en la sesión



AVN

del 2 de diciembre de 2014, señaló que la misma AN asumiría el papel de comité de postulaciones, según lo establecido en la segunda parte del artículo 279 de la Constitución⁵. Se formó así un comité de postulaciones compuesto solo por once diputados, de los cuales seis fueron del partido de gobierno y cinco de la oposición. Todo el proceso se desarrolló en veinte días.

El 7 de diciembre, según nota de prensa publicada en la página web de la AN, se informó que “además de los requisitos previstos en la Constitución el Comité de Evaluación de Postulaciones del Poder Ciudadano, aspiran incorporar en el baremo la experiencia del aspirante en actividades comunitarias de manera voluntaria, *su relación con el Poder Popular*”⁶. La inclusión de este requisito es una exigencia excluyente que condiciona las postulaciones a la identificación con un proyecto político partidista.

Los requisitos para postularse a los cargos del Poder Ciudadano fueron publicados en la web de la AN, fijando un plazo para presentar postulaciones desde el 7 hasta el 9 de diciembre de 2014, estableciendo posteriormente una prórroga hasta el 12 de diciembre y fijando el 17 de diciembre como día para presentar objeciones de la ciudadanía.

DEBATE Y DECISIÓN DE LA ASAMBLEA NACIONAL

El debate se fijó finalmente para el 22 de diciembre, tras no haberse llegado a acuerdo en

dos sesiones previas, celebradas el 19 y 20 de diciembre. El mismo 19 de diciembre, el presidente de la AN presentó ante la Sala Constitucional del TSJ una demanda de interpretación acerca del contenido y alcance del artículo 279 de la Constitución. En esa misma fecha la Sala Constitucional se declara competente, admite la demanda, declara de mero derecho la causa. El 22 de diciembre, fecha fijada para la tercera y última oportunidad de acuerdo en la AN, el TSJ emite decisión según la cual la AN, al no haberse constituido el CEP, no es “...aplicable ni exigible [...] la mayoría calificada a la que se refiere el primer párrafo del mencionado artículo 279 Constitucional”⁷.

La bancada oficialista realizó una interpretación restrictiva del proceso asumiendo que, al no haberse constituido el CEP, podía también prescindir de la terna que establece la primera parte del artículo 279, así como de someter la decisión a consulta popular. Difícilmente se puede asumir que una elección, que tiene como uno de sus requisitos fundamentales la participación de la sociedad civil, se haga, en ausencia del CEP, por mayoría simple y a partir de la presentación de un solo candidato. Por el contrario, en ausencia del mecanismo de consulta amplia que busca asegurar el CEP, era obligación de las diferentes fuerzas que integran la AN llegar a un consenso por dos tercios o, en su defecto, someter la decisión a la consulta popular.

PERFIL DE LOS DESIGNADOS

El nuevo contralor, quien también optó al cargo de magistrado del TSJ, viene de ser procurador general, es decir, el abogado jefe de la entidad oficial que representa al Estado, cuyo nombramiento depende directamente del presidente de la República. La fiscal general, quien repite en el cargo, cuenta en su haber, según cifras de su propio despacho, un alarmante índice de impunidad que supera el 95 %, y se ha caracterizado por la instrumentalización del monopolio de la acción penal con fines políticos. Por su parte, el nuevo titular de la Defensoría del Pueblo tiene, al igual que su antecesora, una trayectoria de abierta identificación con el partido de gobierno. Tanto el nuevo contralor, como el defensor del pueblo invocaron al *comandante* Hugo Chávez al momento de su juramentación.

PRIMERAS ACCIONES DEL DEFENSOR DEL PUEBLO

Tras su designación, William Saab nombró o ratificó en sus cargos a los funcionarios de mayor rango en el despacho, entre los que se encuentran personas que han expresado por escrito, en diversas oportunidades, opiniones hostiles hacia defensores de derechos humanos y contra la coalición Foro por la Vida, que reúne a más de veinte ONG de derechos humanos del país. Uno de ellos no solo ha suscrito comunicados que cuestionan el trabajo del Foro por la Vida, sino que fue contratado por la anterior defensora del pueblo para dar respuesta y desmentir documentos enviados al órgano de la ONU que evalúa el desempeño de las instituciones defensoriales en todo el mundo.

El nuevo titular convocó a unas cien organizaciones a una reunión el pasado 22 de enero. Un grupo de organizaciones que forman parte del Foro por la Vida y otras ONG independientes dieron a conocer su posición, mediante una carta entregada al defensor del pueblo, en la que si bien valoran el diálogo con la institución, cuestionan su legitimidad de origen, como efecto de una designación que estiman ilegal e inconstitucional, y realizan una serie de exigencias orientadas a procurar la adecuación del desempeño defensorial a su propia ley y a los estándares internacionales en la materia.

Si bien es cierto que el nuevo titular ha realizado algunas declaraciones cónsonas con los derechos humanos, otros pronunciamientos han resultado evasivos, como los relativos al matrimonio igualitario, o contrarios a los derechos humanos como la condena a ciertas formas de protesta y la justificación de la polémica resolución 008610 del Ministerio de Defensa, que autoriza la participación de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana –FANB– en control de orden público en manifestaciones, incluyendo el porte y uso de armas de fuego.

BALANCE Y PERSPECTIVAS

El procedimiento de elección de los titulares del Poder Ciudadano se caracterizó por diversos obstáculos a la participación ciudadana que no facilitaron la constitución del CEP, entregando el proceso a una comisión parlamentaria que, desde una mayoría simple, impuso candidatos únicos con claros vínculos con el partido de gobierno.

La ya debilitada credibilidad de las instituciones sufre con estas designaciones un nuevo revés, lo cual no favorece el necesario clima de paz y entendimiento, en circunstancias económicas particularmente complejas en las que no se habían dado, ni se perciben en el horizonte cercano, señales claras de lucha contra la impunidad, la corrupción y la violación de derechos humanos.

*Socióloga, directora del Centro de Derechos Humanos de la UCAB.

NOTAS

- 1 Artículo 10.16 de la Ley Orgánica del Poder Ciudadano señala las atribuciones del Consejo Moral Republicano: "Convocar un Comité de Evaluación de Postulaciones del Poder Ciudadano, de acuerdo con lo previsto en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela y en el Capítulo II del Título II de esta Ley".
Artículo 23. El Comité de Evaluación de Postulaciones se integrará con representantes de diversos sectores de la sociedad, quienes deberán ser venezolanos por nacimiento, y en pleno goce y ejercicio de sus derechos civiles y políticos, en un número no mayor de veinticinco (25) integrantes, y cuyos requisitos serán establecidos en el Ordenamiento Jurídico Interno del Consejo Moral Republicano, que lo convocará sesenta días antes del vencimiento del período para el cual fueron designados los titulares de los órganos del Poder Ciudadano, a efectos de seleccionarlos mediante proceso público, de conformidad con lo establecido en el artículo 279 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.
- 2 República Bolivariana de Venezuela. Gaceta Oficial N° 40.505. 25 de septiembre de 2014.
- 3 Artículo 7 de las Normas.
- 4 Artículos 9, 10 y 11 de las Normas.
- 5 Artículo 279: En caso de no haber sido convocado el Comité de Evaluación de Postulaciones del Poder Ciudadano, la Asamblea Nacional procederá, *dentro del plazo que determine la ley*, a la designación del titular o la titular del órgano del Poder Ciudadano correspondiente. (Énfasis añadido).
- 6 Asamblea Nacional: Comité De Postulaciones del Poder Ciudadano, incorporará en el baremo la experiencia del aspirante en actividades comunitarias. Énfasis añadido.
- 7 Tribunal Supremo de Justicia. Sentencia 1864, expediente N° 14-1341



IDEAS DE BABEL

Ciudadanía desamparada

Venezuela 2014: análisis de las condiciones de vida

Francisco Javier Duplá, s.j.*

En este artículo ofrecemos al lector las conclusiones del primero de los temas del estudio *Análisis de las condiciones de vida de la población venezolana 2014*, presentado en un foro en la UCAB el 29 de enero. Los demás temas se irán presentando en la UCV y en la USB a lo largo de este año 2015

La Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), Universidad Central de Venezuela (UCV), Universidad Simón Bolívar (USB) y el Laboratorio de Ciencias Sociales (Lacso), iniciaron en abril del año pasado un estudio sobre la realidad del país que abarca las condiciones de vida del venezolano en áreas como: seguridad personal; situación social; misiones; trabajo; nutrición y alimentación; salud; educación; pensiones; vivienda y servicios; vulnerabilidad físico-ambiental. La economía, el desarrollo local, el sistema educativo nacional, la institucionalidad democrática, las condiciones electorales y las elecciones parlamentarias fueron examinados.

Desde 1998 no se hacía un estudio parecido sobre las condiciones de vida de la población venezolana. El trabajo presentado en el foro por Luis Pedro España sobre la situación social y las misiones, Roberto Briceño-León sobre la segu-

ridad personal y Genny Zúñiga sobre las claves del empleo, se basa en los resultados de una encuesta de hogares por muestreo –mil quinientos en todo el país–, realizada en agosto y septiembre de 2014 con apoyo de Cisor, institución que hizo el trabajo de campo. Los resultados de este trabajo puede consultarlos el lector en la dirección <http://www.rectorado.usb.ve/vida/>

1. LA SITUACIÓN SOCIAL Y LAS MISIONES

La situación de pobreza no ha mejorado entre 1998 y 2014, sino que ha empeorado. Hace 16 años había 45 % de hogares en situación de pobreza, que ha subido a 48 % en 2014. Un gran total de 3 millones 538 mil 830 hogares, de los cuales cerca de 1 millón 700 mil están en pobreza extrema. Entre 2004 y 2007 la pobreza se redujo gracias a la orientación inicial de las Misiones, pero actualmente el deterioro de la capacidad adquisitiva ha pasado una fuerte factura a los pobres.

La medición no se refiere solamente a la canasta básica alimenticia, sino a las condiciones de vivienda y a la salud. “Las familias que no obtienen suficiente dinero a través del salario, bonos, becas, pensiones, para comprar cada mes una canasta de alimentos básicos que permitan a cada integrante ingerir al menos 2 mil 200 calorías diarias son catalogadas como pobres extremos. Luego, las familias en las que su ingreso no les permite costear una canasta que añada a los alimentos básicos servicios esenciales como luz eléctrica y transporte son pobres” (Víctor Salmerón). Como afirmó Luis Pedro España, “tenemos por delante nuevos pobres, 33 % del país ha caído en pobreza y la pregunta es qué vamos a hacer con esa población. Si la economía del país reaccionara saldría con relativa rapidez de la pobreza, pero si eso no ocurre y seguimos empecinados en cerrar los ojos, este 33 % de nuevos pobres tienen el riesgo de convertirse en pobres estructurales y eso es lo que hay que evitar”. La crisis que se manifestó con virulencia a fines de 2014, hará la vida mucho más difícil en el 2015.

¿Y las Misiones? ¿Han podido reducir la pobreza? Sí, en los años antes mencionados, pero no ahora. Algo no sabido que revela la encuesta es que apenas 10 % de la población ha sido beneficiada por ellas. Pero algo peor es que las misiones han cambiado de población a la que benefician: de ser programas de atención a los excluidos pasaron a ser programas de atención a la generalidad. El 49 % de los beneficiados no son pobres, y los que viven en pobreza crítica solo son atendidos en 8,4 %. Es decir, las misiones tienen poca cobertura y hay muchos infiltrados. Un total de 57 % de los encuestados querrían ser beneficiarios de las misiones; de estos, 41 % querrían ser beneficiarios de la misión vivienda.

Los programas de ayuda se han ido politizando, porque se conciben como un favor a la po-

blación y no como un derecho. Cuatro de cada diez encuestados manifiestan que las misiones son solo para partidarios del Gobierno y uno de esos cuatro está de acuerdo con esto, que coincide con los sectores más pobres.

En definitiva, las misiones abarcan menos gente de la que se cree. Han ido disminuyendo en su cobertura y son, sobre todo, un hecho comunicacional. No fueron concebidas para la superación de la pobreza porque no mejoran el esfuerzo productivo, sino que acentúan la dependencia.

2. LA SEGURIDAD PERSONAL

La seguridad personal es un derecho básico y fundamental que comprende el derecho a la vida, a la integridad física, a una vida libre de miedos y a la libertad. Venezuela se ha convertido en uno de los países con mayor inseguridad en el mundo, con más de 25 mil víctimas mortales el último año, de las cuales más de 90 % son hombres. Se calcula que por cada muerto hay entre tres y cuatro lesionados, por lo que habría en el país, en un solo año, entre 75 mil y 100 mil lesionados.

En la encuesta se interrogó a las personas sobre cómo perciben estos hechos. Ocho de cada diez opinan que la violencia ha aumentado en el país en general, y seis de cada diez afirman que ha aumentado también en la comunidad que les rodea. Uno de cada seis manifiesta que ha sido víctima de un delito en los últimos doce meses.



MINERVA VITTI

Seis de cada diez delitos no se reportan. Uno de cada diez hogares fue polivictimizado, es decir, objeto de más de un delito, y en uno de cada tres hogares alguno de sus miembros fue víctima.

Un total de 50 % manifiesta miedo de ser robado en su casa, cifra que asciende a 64 % si se trata de la calle. Peor aún: 80 % tiene miedo a ser asaltado en un transporte público, algo que afecta más —como es evidente— a las clases populares. Los pasajeros esconden los celulares, las ganancias del día, cualquier objeto de algún valor cuando se montan en los autobuses urbanos. Sienten que las actividades cotidianas están amenazadas y tienen que recortarlas con frecuencia, sobre todo en la calle.

Uno de cada tres siente la necesidad de mudarse de barrio, aunque muchos luego regresan al ver que es similar la situación en otras partes. El delito está presente y es cercano, es fácil conseguir la droga. ¿Y qué hace la policía? Un total de 74 % siente que está desprotegido, e incluso 15 % cree que la policía está implicada en delitos.

Nueve de cada diez personas consideran de regular a muy malo el trabajo de la justicia penal y, como buena noticia, dos de cada tres confían en la ayuda de los vecinos, lo cual es indicio de aumento de la cohesión social frente a la amenaza. En el año 1998, por cada cien asesinatos había 118 personas arrestadas, cifra que ha bajado a ocho por cada cien asesinatos en 2014.

No hay calidad de vida. Como reacción ciudadana, se privatiza la seguridad y se privatiza la justicia. La gente paga por defenderse o por vengarse cuando no ven que la justicia actúa. La incapacidad del Gobierno por defender al ciudadano lleva a la anarquía social.

3. LAS CLAVES DEL EMPLEO

El empleo debería dar lugar a mejores condiciones de vida y de desarrollo individual. El desempleo, por su parte, sirve de medición de las condiciones del mercado laboral; es decir, de la relación entre la oferta y la demanda.

La medición del desempleo es variada según los países. Estar empleado puede significar que la persona tiene al menos una hora de trabajo remunerado a la semana, de lo cual no puede vivir, por supuesto. Estar empleado puede significar tener un subempleo o empleo precario, una jornada laboral incompleta, de menos de treinta horas, o también una ocupación parcial de menos de quince horas a la semana. Por eso las comparaciones no son fáciles.

La encuesta dio que hay 7 % de desempleo, en el que no se cumple ninguna de las condiciones de empleo anteriormente mencionadas. El desempleo y el empleo precario están relacionados con el nivel educativo y suben al 20 % de los jóvenes entre 15 y 24 años, con menos de diez años de escolaridad. De ellos, 65 % dejó los estudios antes

de los 15 años, una tercera parte porque fueron a trabajar, pero la mayoría por fracaso escolar e inasistencia, caldo de cultivo para la delincuencia. Hay también sobreocupación de hasta 48 horas semanales, por razones de baja remuneración. La Ley del Trabajo es restrictiva para los empleadores, lo que favorece un trabajo de menor calidad, permisos y ausencias laborales por diversas justificaciones, no siempre verdaderas.

En el sector público está ocupado 36 % de los trabajadores y en el sector privado 26 %. Hay que decir que en todos los países los asalariados de los entes públicos son muchos menos que los dependientes de la empresa privada. Además de los asalariados en nómina, hay 31 % que trabaja por cuenta propia, 17 % vendedores y 13 % de menor rango.

La función social del trabajo es proteger, asegurar la vida de la persona y su familia. Pero en Venezuela solo 38 % de los trabajadores están asalariados a tiempo indefinido y 25 % por un acuerdo o contrato verbal, sin beneficios sociales. Solo 20 % está afiliado a una representación laboral como el sindicato, que puede promover los derechos del trabajador. Los ingresos de la mayoría están cercanos al salario mínimo, que cada vez es más insuficiente para satisfacer las necesidades básicas.

Las *conclusiones de este trabajo* se pueden formular de la siguiente manera:

Con relación al primer tema, la pobreza no fue eliminada por las misiones, sino que esta ha aumentado en los últimos años. Las misiones ayudan a un pequeño porcentaje de la población y han desvirtuado su población-objeto. Las perspectivas para el futuro son muy malas, a no ser que cambie la política económica del Gobierno, que es el responsable principal de la marcha del país. Se impone diseñar un auténtico plan de superación de la pobreza basado en el esfuerzo y la productividad de todos, entes públicos y privados, idea que ha sido combatida por el Gobierno hasta ahora.

En cuanto a la seguridad personal, en Venezuela, unos pierden la vida; otros, los sobrevivientes, hemos perdido la calidad de vida y la libertad. Hay miedo y las salidas del hogar son las estrictamente necesarias. No se confía en la protección de la policía ni en las instituciones de justicia.

La situación del empleo es muy precaria. Es menor el número de personas ocupadas por la empresa privada que por la pública, lo cual constituye una distorsión del sistema productivo. Los tipos de desempleo disimulado son muchos, porque la gente *se rebusca* como puede, dada la precariedad e inseguridad de los salarios. La gente se siente desprotegida en este punto.

*Profesor de la UCAB y exdirector de la Escuela de Educación de la UCAB.

Buena voluntad en hechos concretos

El momento político: ¿se podrá dialogar en Venezuela?

Piero Trepiccione*



LA PATILLA

Dos investigaciones realizadas por el Centro Gumilla y distintas encuestadoras vislumbran una tercera opción fuera de la polarización política. La convivencia entre la empresa privada y el Gobierno, así como el diálogo, se presentan como soluciones realistas para enfrentar la crisis estructural que atraviesa el país

ecía Maquiavelo: “No puede haber grandes dificultades cuando abunda la buena voluntad”. Resulta extraño iniciar este escrito con una frase de uno de los seres humanos más vituperados y asociados al mal, como este florentino del renacimiento que fue capaz de describir la amoralidad del poder con un lenguaje claro y llano, lejos de adornos o alabanzas fútiles. Y es que el momento político actual en Venezuela lo amerita, y con creces.

Frente a la coyuntura económica y el desgaste que la polarización ha dejado en los últimos quince años, se hace más que necesario operar un diálogo político que desmonte las vías alternativas

para dirimir las diferencias que no estén ajustadas a principios democráticos. Los estudios de opinión pública dan cuenta que el camino del diálogo entre los actores políticos y entre el sector público y privado cuentan con el aval de lo que se denomina técnicamente *una amplia mayoría calificada* de alrededor del 80 % de la población. Es la legitimidad necesaria para proceder de inmediato a recuperar los espacios de encuentro para construir consensos.

REHABILITAR LA POLÍTICA PARA REHABILITAR LA ECONOMÍA

No puede haber mecanismo distinto. Y la manera más efectiva para lograrlo es a través de un proceso de diálogo que apueste por el país, y no a cálculos políticos de corto plazo. Si existe realmente la buena voluntad más allá de lo que se pregona públicamente, las grandes dificultades que atraviesa el país podrán superarse.

Este diálogo político debe darse con sinceridad entre las bases partidarias y directivas del Partido Socialista Unido de Venezuela (PsuV) y sus aliados (en su propio seno), así como también en los sectores opositores. Tienen que amalgamarse con claridad meridiana las posiciones convergentes que luego servirán de marco para la discusión estratégica de opositores y oficialistas. La política ganaría en fuerza, y su peso en el abordaje de los escenarios económicos sería crucial para orientar un rumbo desmarcado de posiciones partidistas y apuntalado por un enorme consenso nacional.

A decir verdad, muchos venezolanos desconocemos la proporción real del estadio económico que atraviesa el país. Muchas cifras se han ventilado en relación al déficit, pero es poca la información oficial disponible para estos efectos. También es una incertidumbre considerar con exactitud, o buena aproximación, la duración de los bajos precios petroleros que agravan sobremanera la situación. Pero, sobre lo que sí podemos perfectamente ventilar proyecciones es en relación al sostenido aumento del gasto público expresado en los últimos años, que se ha enfocado categóricamente en la renta petrolera sin preverse alternativas distintas de ingresos en divisas por parte del Estado venezolano. Esto ha venido configurando un cuadro de presión financiera que, ante la caída de la renta, supone enormes dificultades para mantener el mismo ritmo desenfrenado de los últimos años. Vale decir entonces que la coyuntura actual no es una mera consecuencia de la debacle petrolera, sino tiene raíces estructurales profundas. Frente a ello, no puede un solo sector político —por más respaldo popular eventual que pueda tener—, orientar un clima de cambios paradigmáticos en materia financiera, de gestión pública, de proyecto país y, sobretodo, en cuanto a productividad se refiere.

EL CAMINO DEL DIÁLOGO

Volvamos entonces a la frase maquiavélica que dio origen a este análisis. La buena voluntad tiene que demostrarse, no solo pregonarse a los cuatro vientos. Obviamente, será un proceso duro, difícil, complicado, lleno de consejas e intrigas. Con mucha desconfianza de por medio. Pero más allá de todo eso, la realidad lo exige y aún más: el sentido común. El diálogo político servirá para reconfigurar el marco institucional o lo que Alexis De Tocqueville llamaba *el balance de la democracia*, algo estrictamente necesario para emprender reformas profundas en el abordaje de la economía. El equilibrio de los poderes públicos se retomará paulatinamente en la medida que aflore este proceso de diálogo. La política es el escenario más propicio para fortalecer la economía en la medida que sirva a *los fines del Estado y la sociedad*, como lo afirmaba Max Weber. Muchos detractores del diálogo tienen sobradas razones para cuestionarlo, además de válidas. Pero, el estadio civilizatorio de nuestra sociedad obliga, más que exhorta, a jugar un rol político conciliador en lugar de estimular escenarios de confrontación y odio. Es una tarea con la cual no solo el liderazgo político, sino toda la sociedad entera debe abocarse y presionar para sea el signo de los tiempos que corren en búsqueda de una siembra colectiva que recupere escenarios de confraternidad y calidad de vida.

LAS PRIMARIAS COMO MECANISMO POLÍTICO

Tenemos una nueva elección a la vuelta de la esquina: las parlamentarias nacionales. El mecanismo conocido como *elección primaria* permite que los partidos políticos pre-seleccionen a su candidato o candidatas a ser presentados definitivamente ante el electorado general, para que puedan ser votados con mayor respaldo. Este mecanismo puede operar a nivel de todo tipo de elección sea municipal, estatal o nacional. También si es para cargos ejecutivos (presidente, gobernadores, alcaldes) o para cuerpos colegiados (Asamblea Nacional, consejos legislativos estatales o concejos municipales). Ha sido de común utilización en muchos países del mundo. Estados Unidos, Francia, Italia, España, Inglaterra, Argentina, Costa Rica, entre muchos otros, lo aplican con regularidad. En Venezuela también se ha utilizado, no de manera permanente, pero sí con intensidad en momentos estelares de la política criolla.

La elección primaria consiste básicamente en entregar la responsabilidad de la selección de los candidatos de las diferentes opciones partidistas, a sus militantes y simpatizantes, aunque también se da el caso de elecciones de este tipo que son abiertas a la población independiente que puede aportar sus criterios de validación a

las plataformas candidaturales que, en definitiva, se quieran presentar como opciones políticas. Esto genera una participación democrática que se convierte en un movimiento permanente de interés de la población en los asuntos públicos, fortaleciéndose en última instancia todo el sistema político.

En Venezuela tuvimos un caso de primarias abiertas a toda la población en el año 1993, cuando el partido social cristiano Copei eligió su candidato presidencial por primera vez bajo esta metodología. Allí se dilucidó el resultado entre Eduardo Fernández y Oswaldo Álvarez Paz, siendo este último el vencedor y, por tanto, representó la opción candidatura de esa agrupación política en las presidenciales de ese año. Anteriormente, en 1978, Acción Democrática seleccionó su aspirante presidencial en primarias realizadas con militantes y simpatizantes entre David Morales Bello y Luis Piñerúa Ordaz, resultando vencedor Piñerúa, que a la postre perdiera la elección presidencial con Herrera Campins.

Más recientemente, en febrero del 2012, los factores políticos aglutinados en la Mesa de la Unidad realizaron un proceso de primarias abierto a todo el registro electoral permanente establecido por el CNE para escoger su candidato a las elecciones presidenciales de ese mismo año. Allí participaron Pablo Medina, Diego Arria, Pablo Pérez, María Corina Machado, Leopoldo López (que terminaría declinando y apoyando una de las opciones) y Henrique Capriles, quien resultaría ganador y aspirante presidencial. Hemos visto también muchas primarias para escoger candidatos a gobernador, alcalde y parlamentarios en los últimos años, en los dos grandes bloques políticos que han polarizado el respaldo de los venezolanos en la última década.

Lo importante de esta metodología de las primarias como herramienta de selección de can-

didatos a cargos de representación popular es que están perfectamente *alineadas* con el significado real y filosófico de la democracia. La participación política es crucial para mantener viva la llama de la democracia y la libertad. Una población desmovilizada y desinteresada en los asuntos públicos, permite fácilmente que grupos minoritarios influyan sobremanera en el Poder, en desmedro de la calidad de vida de la población y de unas políticas públicas que garanticen un desarrollo armónico y sustentable. Se trata de escoger los nuevos diputados que integrarán la Asamblea Nacional por los próximos cinco años. Este órgano colegiado tiene una importancia enorme en la marcha del Estado y los asuntos públicos en general. Estas elecciones, que históricamente generan menos atención por parte de la ciudadanía que las presidenciales, no pueden seguir siendo víctimas del desinterés de algunos sectores poblacionales. La fortaleza de la democracia está no solo en la participación, sino en el interés real de la gente en la marcha de las instituciones. Las primarias brindan una herramienta eficaz para que la gente se sienta copartícipe de las decisiones políticas. Los partidos políticos deben ser los principales promotores de mecanismos cada vez más democráticos y participativos para que la sociedad se involucre y se comprometa en el desarrollo del Estado.

¿UNA TERCERA VÍA?

Desde que Anthony Giddens le diera relevancia a la llamada tercera vía con Tony Blair como primer ministro inglés, mucha agua ha pasado debajo de los puentes del mundo. Aunque no fuera este el autor original de una propuesta intermedia entre las fórmulas ideológicas del capitalismo y el socialismo, sí es el que mayor notoriedad ha alcanzado a propósito del uso discursivo y estratégico que usara Blair como uno de los líderes británicos más carismáticos de todos los tiempos. Y es que la tercera vía no ha estado exenta de polémicas a su alrededor. Criticada muchas veces tanto por partidarios del modelo liberal, como de los modelos marxistas, los primeros argumentando que es una especie de marxismo disfrazado, y los segundos señalando sus inconsistencias teóricas y su reformismo que conduce a un neoconservadurismo. Esta es una historia que continua debatiéndose en las universidades del mundo y en muchas organizaciones políticas, y lo seguirá siendo por muchos años, sin duda alguna. Pero nos interesan las probabilidades de aplicabilidad o no en la Venezuela de estos tiempos.

Para nadie es un secreto que el país ha estado sometido durante los últimos quince años a un proceso de polarización política que ha permeado a toda la sociedad, sin distinguos de ningún tipo. Por un lado, los partidarios de la revolución bo-



ARCHIVO GUMILLA



STAFF DE PANAM POST

livariana cohesionados por argumentos socialistas especialmente desde el 2006; por el otro, la oposición política que se alinea más con fórmulas socialdemócratas de centro-izquierda y centro-derecha, que reivindican la libertad individual y la propiedad privada. Este esquema polarizante ha ejercido una influencia enorme sobre la sociedad y el funcionamiento de las instituciones, como nunca antes habíamos tenido en Venezuela. Obviamente, sus consecuencias las estamos apreciando en vivo y en directo en la cotidianidad de la población y en la agenda de discusión pública.

Ahora bien, ¿en la situación actual y de cara al futuro cercano, será posible que se presente y se consolide una tercera opción fuera de los polos en discordia? Y que además, ideológicamente, se presente fusionando elementos de ambos sistemas en pugna. Esta interrogante nos la puede estar brindando la opinión de los propios venezolanos en sus respuestas a diferentes estudios que se han efectuado en el país en los últimos años. Entre marzo y abril de 2011, una investigación llevada a cabo por el Centro Gumilla denominada “Valoraciones de la democracia en Venezuela”, ofrecía el siguiente resultado: 61,3 % de los entrevistados respondía que *debe haber convivencia entre el sector privado y el gobierno*, mientras que 56,9 % señalaba la necesidad de que *para lograr el progreso de mi comunidad debe participar el gobierno, pero también el sector privado*. Estos altos porcentajes de respuesta a estos ítems, que rompen toda lógica de polarización diferencial entre visiones políticas, como mostraban en aquel momento las características de un engranaje en el pensamiento que fusionaba criterios de valoración política.

Ya antes, en el año 2010, otro estudio también llevado a cabo por el Centro Gumilla, esta vez

con metodología cualitativa (grupos de enfoque o *focus groups*), nos mostraba *palabras claves* a través de las cuales tanto los chavistas como los opositores apreciaban el significado de democracia. Para los partidarios del proceso *calidad de vida, cogestión, educación, empleo, igualdad de oportunidades y orden*, eran asociaciones importantes. Para los opositores *calidad de vida, igualdad de oportunidades, buen gobierno, estabilidad, esperanza y derecho a la propiedad*.

Como podemos ver, las similitudes en las percepciones de la opinión pública venezolana dan cuenta de una franja importante de ciudadanos que están despolarizados en relación al debate político intenso que ha dejado huella en la historia contemporánea del país. Más recientemente, las empresas Datanálisis y el Ivad (Instituto Venezolano de Análisis de Datos), en el último trimestre del año 2014, nos muestran en sus estudios que 60,6 % de los entrevistados sugieren que *el gobierno debe apoyar a las empresas privadas y el diálogo es la única vía para resolver la problemática del país*, con 83,7 %.

Vale decir entonces, que en el ambiente del país existen más criterios que unen, que los que desunen a los venezolanos. La mesa está servida para conectarse con cerca de 67 % de la gente que está alejada de los radicalismos y se enfoca más en la cotidianidad del entorno. En sus problemas inmediatos y las dificultades para poder llevar el pan diario a sus familias. Como vemos, es un momento político altamente complejo, pero con unas condiciones de opinión pública que pueden favorecer vías dialogadas y no conflictivas.

*Coordinador general Centro Gumilla Barquisimeto.



ALIANZA DE NOTICIAS

Propuesta para superar la recesión

Urgencia de consenso fiscal en Venezuela

Rodrigo A. Peraza D.*

Ante la crisis política, económica y social, son infructíferos los simples planteamientos económicos. Se requiere de la colaboración de todos los sectores para la superación del problema. Con esta perspectiva se plantea una reflexión sobre la actual gestión fiscal venezolana desde una mirada propositiva

El año fiscal 2014 posiblemente será el último en el cual el Gobierno venezolano, en connivencia con la Asamblea Nacional, ejecutará un presupuesto original recortado, insincero, desequilibrado y deficitario, al que le superpone otro, conformado por créditos adicionales cuya base de financiamiento es mayormente parafiscal y que excede, por lo menos 88 %, al aprobado por la Asamblea Nacional en diciembre de 2013, por 552 mil millones de bolívares nominales, que terminarán muy cercanos a los 998 mil millones en el acordado al 31 de diciembre de 2014, originando un déficit fiscal acumulado del orden del 14 % del PIB.

PANORAMA FISCAL VENEZOLANO

Una característica de la gestión fiscal venezolana ha sido la condición estructural, que ha adquirido el déficit en relación al PIB nominal, consecuencia y coincidente con los períodos de altos precios petroleros (proclividad de las finanzas públicas nacionales). Dichos déficits han sido financiados con un persistente endeudamiento, que igualmente se ha convertido en política estructural, siendo uno de los mayores de América Latina.

A esta primera estimación hay que agregarle los pasivos no registrados (ocultos) derivados de la seguridad social –¿dónde está el fondo de pensiones del IVSS y por qué no se le paga a los pensionados con él y debe hacerlo el presupuesto público?– como patrono y como responsable del pago de las pensiones y otras prestaciones dinerarias. Igualmente tendrían que sumarse los pasivos laborales asociados a las contrataciones colectivas de trabajo de los obreros y empleados del sector público consolidado, cuyo monto es ignorado (política de avestruz), pero que se incrementa en la realidad. Adicionalmente a lo anterior las deudas de Pdvsa, y se llegará a un déficit fiscal que alcanzaría 100 % o más del PIB nominal, cuyo monto, estimado por los escritores de la Exposición de Motivos del Proyecto de Presupuesto 2015 –que no parece producto de la Onapre, sino de la Oficina de Propaganda adscrita al ministerio con competencia en materia de comunicación y promoción política–, alcanza a 3 mil 435 billones de bolívares (se ignoran las bases de cálculo).

Por otra parte, la estrategia practicada por el gobierno de la República para enfrentar el problema estructural de la deuda pública se ha apoyado en el mantenimiento de tasas de interés reales negativas, que ha reducido el valor real de la deuda y el que reciben los depositantes, generándose una alta inequidad en la distribución del ingreso. Sin embargo, el ejercicio fiscal 2015 exigirá la búsqueda de un consenso fiscal porque las políticas que han llevado al país a una situación que podría asemejarse a un *overshooting* (desbordamiento), no podrán ser aplicadas en lo sucesivo como mecanismo de corrección fiscal. El gasto público sufrirá una fuerte y dramática contracción en 2015, pues el monto presentado en el Proyecto de Presupuesto por 742 mil millones de bolívares viola los principios constitucionales de la gestión fiscal (artículo 311: eficiencia, solvencia, transparencia, responsabilidad y equilibrio fiscal), al estar por debajo de los 998 mil millones ya mencionados, que se estima cerró el presupuesto 2014.

Si a ese monto irreal se le agregan los pasivos ocultos y los impactos como los antes mencionados y otros, a saber: la incidencia de los aumentos salariales y de pensiones no contemplados en el presupuesto original 2014; las expor-

piaciones no pagadas a sus propietarios (¿o más bien confiscaciones?); la subestimación del servicio de la deuda –el *default* o mora de la deuda externa será inevitable y el pueblo sufrirá aún más la escasez de todo– y de los gastos, tanto corrientes como de capital (inversión pública), al basar su monto en una inflación soñada de 26/30 %, que se proyecta no menos de 80 %; la omisión del efecto de la devaluación de la moneda nacional en los presupuestos de los organismos y entes de la administración pública, al fijar la tasa de cambio en 6,30 bolívares por dólar que, según cálculos de expertos, promediaría los 30/40 bolívares por dólar si se establece un régimen cambiario flexible con bandas; de lo contrario, la inviabilidad y el conflicto se apoderarán del país.

Aún será peor si se intenta forzar el cumplimiento de este presupuesto 2015, optando a la aplicación de medidas como la contención de los salarios nominales –que reducen aún más los salarios reales– en el sector público con incidencia peligrosa en la estabilidad social; la posposición o mora de los pagos a contratistas y suplidores de bienes y servicios al sector público; la emisión incontrolada de moneda nacional y otras de similar propósito restrictivo del gasto, que tendrían efectos altamente perjudiciales en la economía; vale decir, en la consecución de objetivos de estabilidad, equidad, eficiencia y crecimiento.

Es importante llamar la atención del significativo recorte de las partidas del gasto social de elevado efecto redistributivo: educación, salud, vivienda, seguridad social y de las personas. La posibilidad de emplear recursos adicionales para financiar los diferenciales entre los gastos originalmente aprobados y los efectivamente ejecutados, si se mantiene el ambiente de precios petroleros a la baja y de economía sin crecimiento, quedará reducida a su mínima expresión.

MEDIDAS PARA ALCANZAR EL EQUILIBRIO FISCAL

El panorama descrito lleva obligatoriamente a la búsqueda de un consenso en materia fiscal –como parte de acuerdos marco en los ámbitos económico, político y social– que requerirá la conformación de una base legitimada de las fuerzas políticas con representación parlamentaria, los ministros de la economía –que sean conocedores de la disciplina– y de las finanzas, de las universidades, de las academias, de las organizaciones gremiales y profesionales y de las ONG, que puedan aportar experticia y capacidad de trabajo a objeto de darle forma a un amplio acuerdo que haga viable una amplia reforma fiscal, que contribuya a restablecer, en un período de tres años, ajustable, los equilibrios fundamentales de la economía venezolana, aminorando la inflación, reduciendo el déficit fiscal y la deuda

pública, estimulando la reactivación de la economía real (producción, empleo y demanda agregada) y generando confianza, a fin de que los agentes económicos traduzcan las políticas anunciadas en oportunidades para invertir.

El equipo tiene que tener claro que les espera una tarea compleja, dura y poco popular, más aún por cuanto las soluciones de los problemas fiscales del país no dependen de decisiones económicas, sino políticas. Sin embargo, los problemas tendrán alguna probabilidad de superarse si, y solo si, se realiza un gran esfuerzo potenciado con la sinergia producto de la colaboración de todos. Por otro lado, le toca al Gobierno hacer viables las propuestas que surjan y ganar la confianza de toda la nación y de todo el mundo configurado como aldea global.

La primera actividad tendrá que ser elaborar un diagnóstico de la situación fiscal del país con el objeto de arribar a una base de entendimiento a partir de la cual adoptar las medidas que, dentro de una economía social de mercado, resulten indispensables para alcanzar el equilibrio fiscal dentro del marco plurianual del presupuesto, con observancia de las reglas macrofiscales y de los principios de eficiencia, solvencia, transparencia y responsabilidad.

Sin embargo, sería hacer demagogia ofrecer equilibrar la economía fiscal sin antes identificar el panorama económico. Al respecto podrían considerarse, sin que esta enumeración sea exhaustiva, ocho puntos; a saber:

1. Esfuerzo económico inclusivo, brindando especial protección a los estratos de población menos favorecidos, de acuerdo a su participación en la distribución del ingreso nacional, tomando como indicador el coeficiente de Gini, pero agregando los estratos que caen fuera de los salarios formalizados, lo que equivaldría a un coeficiente de Gini ajustado.

2. Reforma fiscal con vocación redistributiva, pero sin desestimular la inversión reproductiva, eficiente e innovadora.

3. Reducción progresiva de la dependencia rentista de los proventos del petróleo, transformando la regalía y el excedente de explotación de Pdvsa a convenir en inversión reproductiva, incluyendo la dirigida a mejorar el capital humano (salud y educación principalmente).

4. Un modelo dinámico de libertad económica e iniciativa privada en el contexto de un Estado social de derecho, con una intervención necesaria del Estado como garante de los principios de justicia social, de la soberanía económica del país y del sistema socioeconómico establecido en la Constitución de 1999 (artículos 299-321 Constitución Económica), alejado del modelo paternalista/clientelista que muchos han identificado en la conducción venezolana actual (enero 2015).

5. La negociación como medio para alcanzar soluciones y base para dirimir las discrepancias, sin menoscabo de la existencia de los derechos humanos que ponen al ciudadano por encima



REUTERS

del propio Estado al ser este una especie de *empleado* de la sociedad y no al revés.

6. El reconocimiento del espíritu descentralizador y federal de la ordenación político-territorial de la Nación, de acuerdo a las pautas constitucionales.

7. La rendición de cuentas, los resultados, los déficits cero, la eficiencia y la responsabilidad personal y social de los funcionarios como parámetros bajo los cuales se evaluará la gestión del sector público, creándose al efecto un conjunto de indicadores que faciliten la tarea y la medición.

8. Dignificar y potenciar la labor del funcionario público y su profesionalismo con remuneraciones acordes con el nivel de exigencia y responsabilidad, en el entendido de que este debe servir a la sociedad y no servirse de ella. La corrupción, la sociedad de cómplices, las mafias y similares lacras deben ser ejemplarmente combatidas y execradas. Se requerirán menos empleados públicos, pero mejor preparados y dotados de tecnología actualizada.

UNA SALIDA CONSENSUADA

Venezuela está ante una encrucijada histórica signada por los consensos en los ámbitos político, social y económico dentro de los objetivos y alcances fijados por la Constitución vigente. Se vive un momento de gran trascendencia. Si no se entiende así, se juzgará a la presente generación como irresponsable y anti histórica. No se podrá evadir la paternidad del fracaso, endosándose a factores externos fuera de su control. Los problemas actuales son factura de los venezolanos y corresponde a ellos encontrarle solución.

A nuestro juicio, las tres premisas básicas de 1958 (configuración de las fuerzas políticas, la necesidad de instaurar un régimen democrático y la estabilidad económica) no tienen un paralelismo de efectos con la situación de 2014, donde se emulsionan las tres crisis: política, social y económica, cuyas complejidades, intensidad y ramificaciones sociales hacen inútiles los simples planteamientos económicos. En consecuencia, es inevitable que la salida tenga que ser consensuada. El escenario político de inicio del año 2015 exige la responsabilidad compartida de todos los partidos políticos en su solución, porque en ella se juega el destino de la cincuentenaria democracia venezolana. En esta lógica es que se apoya nuestro modesto llamado a consenso y en ella subyacen dos principios fundamentales:

a. Cada grupo social tiene que asumir su responsabilidad ante la crisis.

b. Ningún grupo o ideología cuenta con la fuerza necesaria para dar las respuestas adecuadas e imponérselas al resto de la sociedad y superar la crisis.

El ajuste económico supone olvidar las viejas recetas aislantes o proteccionistas y trascender hacia una reconversión industrial, agrícola y de los servicios públicos, que permita el ingreso y/o permanencia del país en el Mercosur, la CAN y los restantes esquemas de integración en los que los términos de intercambio y las cuentas externas estén equilibradas en escenarios de libre mercado y competencia.

Es dable pensar que el programa de política económica que se acuerde tendrá cierta severidad que podría llegar a ser impopular. He aquí una prueba al populismo rentista. Reiteramos que el Gobierno debe iniciar conversaciones respetuosas con los partidos políticos y los actores sociales con el objeto de consensuar las necesarias medidas de ajuste que emerjan del programa económico de consenso. La principal de todas es la relacionada con los salarios y su incidencia; el resultado podría no arrojar acuerdos, pero lo que sí lograría es reconocer la importancia de los interlocutores sociales en los asuntos públicos; algo que en las actuales circunstancias del país no es tan obvio.

Persistir en la estrategia oficial de descalificación de los venezolanos que lo adversan, cada día más amalgamados ante el forzoso compartimiento de las desgracias, solo llevará al país a derroteros que no avizoran un futuro esperanzador. Instamos al máximo exponente del Estado a sintonizar con el momento social, político y económico de la nación, y obrar en consecuencia sin exclusiones. De lo contrario, la historia lo hará responsable de la gran oportunidad perdida.

*Director del Postgrado de Finanzas Públicas UCAB.

MONSEÑOR ROMERO Y ZAPATA

Corría el año más cruento y represivo de la guerra civil salvadoreña y la dictadura se ensañaba con los liderazgos populares. En Venezuela oíamos por radio y leíamos en prensa los clamores de las víctimas de las carnicerías humanas, que los grupos cristianos seguíamos con inquietante atención, sobre todo a partir de 1979.

De pronto, una mañana, me llamó por teléfono el P. Juan Vives Suriá: –“¿Sabes que han atentado contra la emisora ISAX de monseñor Romero?”

–“Me entero...” le respondí.

Inmediatamente nos reunimos para recorrer las oficinas de redacción de los periódicos principales de Caracas: *El Nacional*, *Últimas Noticias*, *El Universal...*, con un comunicado que denunciaba el intento del gobierno dictatorial por acallar una emisora que era no solamente vocera de la Iglesia, sino voz de los sin voz.

Al final de la gira, el P. Juan, siempre atrevido y audaz cuando de derechos humanos se trataba, me dice: “Vamos donde Zapata para pedirle una caricatura...”. Nos presentamos intempestivamente en su casa. Zapata nos atendió amablemente en su atelier mientras trabajaba una viñeta. Expusimos nuestra congoja y nuestra solicitud... Él seguía dibujando y escuchando atentamente...

Como quien hablara con viejos amigos (para mí era el primer encuentro personal), añadió un trazo más a la figura de Coromotico comentando con picardía: “Para que Miguel Otero Silva vea que trabajo...”. Y así, tras una conversación amena nos despedimos cordialmente.

No se hizo esperar mucho un Zapatazo en el diario *El Nacional*, dando a entender que la voz de Romero no sería acallada.

Posteriormente, en el aniversario del asesinato de monseñor Romero, el 24 de marzo de 1981, le dedicó un Zapatazo contun-

dente: “Hace un año Monseñor Romero se hizo pueblo”.

Hoy, 6 de febrero de 2015, se oye un jolgorio salsoso en la antesala del cielo y el eco de la voz de Rubén Blades cantando: “...Suenan las campanas, otra vez, del padre Antonio y el monaguillo Andrés”.

El Centro Gumilla agradece al amigo Pedro León Zapata sus contribuciones artísticas tanto en la conmemoración del 50° aniversario de la revista *SIC*, como en vísperas del 40° aniversario de la revista *Comunicación*. Y pide que se le levante la amenaza de excomunión, acusado por haber sido cómplice con el P. Errandonea de la publicación blasfema de *Las Celestiales*.

Véase: *Las Celestiales: el proyecto de MOS con Zapata por la libertad de los presos políticos* <http://prodavinci.com/2015/02/06/artes/las-celestiales-el-proyecto-de-miguel-otero-silva-con-zapata-por-la-libertad-de-los-presos-politicos/>

Jesús María Aguirre, s.j. Miembro del Consejo de Redacción de *SIC*.





LA PÁGINA

Monseñor Arnulfo Romero

La voz de la verdad

Pedro Trigo, s.j. *

Buena noticia. Pocos días después de asumir el pontificado, el papa Francisco desbloqueó la causa de monseñor Oscar Arnulfo Romero, la cual se encontraba trancada por ser Romero un mártir de la fe y la justicia. Ahora, 3 de febrero de 2015, Francisco lo declara mártir de la fe, y con esto hace que su camino a la beatificación y canonización no exija mayores requerimientos

Oscar Arnulfo fue un testigo de la paz, la no violencia activa, en medio de una cruenta guerra civil que cobró alrededor de 75 mil víctimas. Para cada uno de los actores tenía una palabra certera y un llamado a la conversión, al diálogo y a la paz con justicia. Hablaba para todos, buscando la salvación de todos, y su lugar era la casa del pobre. En el Salvador de Romero, 10 % de la población concentraba 80 % de las riquezas y ejercía un pie de fuerza militar sobre el pueblo y sus organizaciones. La entereza humana de Arnulfo Romero, su corazón configurado por la palabra de Dios en medio de los pobres, y su libertad de conciencia, molestaban, y lo asesinaron un 24 de marzo de 1980 con una bala en el corazón, en plena consagración eucarística.

El cambio ocurrió tras la muerte del sacerdote jesuita Rutilio Grande, párroco de Aguilares, con quien había compartido desde el seminario y a quien no solo quería como amigo, sino que respetaba profundamente como cristiano.

HORIZONTE DE ROMERO: JESÚS, TESTIGO DE LA VERDAD

Comencemos colocando el horizonte de lo que diremos. El horizonte es Jesús de Nazaret, en cuanto testigo de la verdad. Es el mismo horizonte de Monseñor Romero. Él no aspiró nunca a ser otra cosa que un seguidor de Jesucristo hasta convertirse en otro Cristo.

En el relato del cuarto evangelio sobre la pasión ocupa un lugar central el careo de Pilato con Jesús, según la costumbre romana de escuchar primero la acusación y compulsarla luego con el acusado. Comienza preguntándole si admite la acusación: “¿Eres tú el rey de los judíos?”. Este título equivalía al de mesías concebido políticamente, es decir ungido por el Espíritu de Dios para liberar a su pueblo imponiéndose sobre sus enemigos. Jesús le responde que si él fuera rey como los de este mundo, es decir, mesías político, su guardia personal habría luchado para que no cayera en sus manos. Pero él no tiene ejército ni policía; no es, pues, un dirigente como los de este mundo.

Ante esta respuesta le repregunta: “Luego ¿tú eres rey?”. La respuesta de Jesús desconcierta completamente al procurador romano: “Soy rey: para esto nací y para esto vine al mundo, para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz”. Jesús rey no tiene súbditos sino seguidores voluntarios: aquellos que pertenecen a la verdad. El reinado de Jesús no pertenece a la esfera política. Jesús es rey porque es capaz de llevar a sus seguidores a la verdad sobre sí mismos, sobre la historia humana y sobre Dios, es decir, a su humanidad plena. Porque para Jesús la verdad no solo se descubre, sino que sobre todo se hace.

Como el quicio de la respuesta de Jesús es la verdad, Pilato le pregunta sobre ella: “¿Y qué es la verdad?”. Pero no espera la respuesta. Como sabe que no es un peligro militar y ni siquiera político, da la espalda a Jesús y sale donde sus acusadores a manifestarles que no halla ninguna culpa en el acusado. Sin embargo, los acusadores seguirán insistiendo hasta lograr que lo crucifique, no por hallarlo culpable, sino para no malquistarse con las élites locales por un asunto que para él no tiene ninguna importancia. Cuando la autoridad se pone de espaldas a la verdad, solo queda el desnudo juego de fuerzas que siempre causa víctimas.

¿Y por qué las élites locales estaban en contra de él, si él no pretendía hacerles la competencia en el sentido de arrebatárselos sus puestos? Jesús solo quería salvar a todos y nunca dio por perdido a nadie. Su Padre no lo había enviado a juzgar al mundo, en el sentido de condenarlo, sino para que el mundo se salve por él. El juicio, en el sentido de condenación, consiste en que los que obraban mal no quisieron ir a la luz para que no se viera que sus obras eran malas, más aún, aborrecieron la luz porque les ponía en evidencia y no pararon hasta apagarla.

Pero Dios, su Padre, lo resucitó y lo constituyó como el camino que lleva a la vida. El mesianismo de Jesús no consistió en imponerse sobre todos con la fuerza incontrastable de Dios. Culminó, por el contrario, al derramar su mismo Espíritu sobre toda carne para que todos podamos vivir, cada uno en nuestra circunstancia, con fidelidad creativa, la humanidad de Jesús.

LA VOZ DE LA VERDAD

Desde este horizonte, que, insistimos, es el de Romero, vamos a la primera vez en que fue cuestionada públicamente su persona y precisamente por quienes parecían que estaban más cerca de sus posiciones políticas o por lo menos de sus aprensiones y temores.

El cambio ocurrió tras la muerte del sacerdote jesuita Rutilio Grande, párroco de Aguilares, con quien había compartido desde el seminario y a quien no solo quería como amigo, sino que respetaba profundamente como cristiano. Romero vio claro que quienes asesinan a un sacerdote entrañado con su pueblo siguiendo a Jesucristo y lo acusan de revolucionario y de sembrar odio, cuando él está seguro de que fue el amor a Cristo y a los hermanos quien dirigió sus pasos, no pueden llamarse cristianos. Cristianos son quienes aman como el asesinado. Por eso tomó la decisión sin precedentes de convocar a una misa única en la catedral, con todo su clero, cerrando ese domingo todas las iglesias al culto para evidenciar ante toda la nación la gravedad del caso y la postura de la Iglesia ante él. Esta decisión fue muy mal vista por los de arriba por lo que suponía de romper la normalidad, que ellos querían mantener a toda costa, incluso a costa de asesinatos.

Romero por socialización, formación y medio ambiente era una persona tradicional, incluso tradicionalista y por eso muy reticente ante las posiciones de la Iglesia surgidas del Vaticano II...



151

En la homilía desmiente las acusaciones de subversivo y se compromete con la línea de conducta del padre Rutilio Grande, liberador de su pueblo y testigo del amor de Cristo que da su vida por su pueblo. Ante su cadáver, pide a su presbiterio y a todos los católicos: “Permanezcamos unidos en la verdad auténtica del Evangelio”¹. Esta verdad trascendente se opone tanto a la mentira interesada de los opresores del pueblo que condenan como subversivo a cualquiera que denuncia su egoísmo, como a los que responden a este egoísmo con la violencia del odio.

La situación se tensa. Ponen una bomba en la emisora ISAX y hay rumores de que el gobierno la va a clausurar. Y arrecia una campaña mediática que pretende identificar a la Iglesia con la guerrilla marxista. En la misa siguiente en la catedral, Romero insiste en su posición. Él está anclado en Dios, tiene el corazón del Padre con entrañas de madre, su perspectiva no son intereses institucionales sino la vida amenazada de la gente. Por eso, en esa hora en la que manda la ideología encubridora para proteger intereses egoístas y despiadados, él se presenta a sí mismo como la voz de la verdad: “Pero hay una voz en nombre de todo ese organismo que sufre, que clama y dice la verdad, la for-

taleza, el aliento. Yo siento, hermano, que yo soy esa voz” (28).

Romero puede decir con toda humildad y convicción que él es la voz de la verdad porque no busca su prestigio ni sus intereses. Él es libre porque está en manos de Dios y porque como Jesucristo emplea su libertad en defender a los pobres y a los perseguidos.

Por eso pide que se lo escuche antes de condenarlo. Que no se le tape la boca con esa campaña de calumnias: “Que se comprenda que se necesita siquiera una voz para desmentir todas aquellas campañas difamatorias que ahora arrecien como una tempestad sobre la Iglesia. No es justo que se la deje sin voz cuando ella tiene que decir su palabra de defensa, de orientar a sus fieles en estas horas de confusión” (28). Y continúa: “Mientras las fuerzas persecutorias, difamatorias de la Iglesia cuentan con todos los periódicos, con todas las radios, con toda la televisión, hay una lucha desigual. No es que la Iglesia busque la lucha, la Iglesia quiere decir lo que ella es. Entonces, conozcámosla” (31).

Por eso se alegra de que su llamamiento comienza a ser atendido: “Y a este llamamiento me alegro de empezar a recibir respuestas, como ésta de las comunidades cristianas de Ciudad Arce. Una carta muy bonita en que dice: ‘Nos sentimos fuertes al escuchar sus mensajes tan llenos de optimismo y que al mismo tiempo es la verdad misma’” (28). Romero se alegra en el fondo de su ser de que sean los cristianos de la base quienes lo comprendan y den la cara y reconozcan en sus palabras la voz de la verdad.

EL ASESINATO DE RUTILIO LE ABRIÓ LOS OJOS

Verse a sí mismo como la voz de la verdad, una voz discutida, tergiversada por la propaganda política del Estado y la publicidad de los dueños de los medios de comunicación y del capital y, sin embargo, apreciada, escuchada y seguida por la gente popular, supuso para Romero una transformación interior, solo posible por su entrega insobornable a su misión, una entrega en la que trascendió sus opiniones sociales y políticas, muy arraigadas, aunque no discernidas.

Romero por socialización, formación y medio ambiente era una persona tradicional, incluso tradicionalista y por eso muy reticente ante las posiciones de



En Roma, en la Plaza San Pedro.

Él se sentía instintivamente gente de orden. El asesinato de Rutilio le hizo ver que ese pretendido orden en el que él vivía como algo natural y por tanto incuestionado, era, en realidad, una institucionalidad violenta, lo que Medellín había llamado violencia institucionalizada

la Iglesia surgidas del Vaticano II, que significaban el paso de salvarse del mundo, porque se sentía que se había levantado contra Dios, a salvarse en el seno del mundo ayudando a salvar al mundo desde dentro, desde la solidaridad con las personas de su tiempo.

Si esta salida del ámbito sacral, como campo propio de la Iglesia, al campo histórico era para él una tarea pendiente, mucho más recelo le producía la interpretación latinoamericana del Concilio que llevó a cabo Medellín, que no solo pedía salvarse salvando, sino que juzgaba la institucionalidad vigente como violenta y pedía un cambio institucional desde la participación del pueblo organizado. A él eso le sonaba a marxismo y aunque no condenó a quienes sustentaban esas posiciones, sí se distanció públicamente de ellos.

Por eso es cierto que la muerte de Rutilio Grande le abrió los ojos. De él dijo ante su cadáver que lo “siento como un hermano. En momentos muy culminantes de mi vida él estuvo muy cerca de mí y esos gestos jamás se olvidan” (I-II,1). Por eso, aunque a continuación añadió que “el momento no es para pensar en lo personal sino para recoger de ese cadáver un mensaje para todos nosotros que seguimos peregrinando” (ib), el que el cadáver fuera de ese sacerdote, que sentía como un hermano y de cuya fidelidad a Cristo no podía dudar, sí le ayudó grandemente para despegarse de prejuicios e ir más allá de sus convicciones ancestrales abriéndose a las exigencias del tiempo nuevo. Ese proceso tan duro y doloroso fue posible por su insobornable honradez y por su entrega real a la voluntad de Dios. Pero sí fue providencial que el asesinado fuera ese sacerdote hermano para que, a través de esa muerte ejemplar, comprendiera la trama institucional que se movía en la república y palpaba su inhumanidad, el egoísmo sin límites, que no se detiene ante la calumnia y el asesinato.

Él se sentía instintivamente gente de orden. El asesinato de Rutilio le hizo ver que ese pretendido orden en el que él vivía como algo natural y por tanto incuestionado, era, en realidad, una institucionalidad violenta, lo que Medellín había llamado violencia institucionalizada, fue su Pentecostés, la irrupción soberana del Espíritu de Jesús sobre él, como para el anciano papa Juan lo fue la inspiración súbita de convocar el concilio.

No llamamos conversión a este abrirse los ojos porque no mudó los ejes estructuradores de su vida, que en eso consiste la conversión. Por el contrario, fueron esos ejes los que le permitieron, más aún le posibilitaron y aun le exigieron ese cambio tan a contracorriente con su sensibilidad y su educación. En efecto, el asesinato de Rutilio fue procesado desde su entrega insobornable a Dios, como el principio y fundamento de su vida y de su seguimiento a Jesucristo y su entrega a la misión que le encomendó como su destino. Precisamente el conocimiento interno de que Rutilio era un verdadero sacerdote de Jesucristo y un hombre entregado a sus hermanos desde la perspectiva de Dios fue lo que le abrió los ojos. En su muerte comprendió que sus asesinos están contra Dios y que su camino era el de Jesucristo.

Era realmente la voz del pueblo porque cuando él hablaba, en sus palabras se encontraban realmente las palabras de muchísimos que le habían dado información, incluso sus mismas palabras y ellos lo sentían así; por eso sabían que no los sustituía, sino que era su vocero.

DAR PALABRA A LA REALIDAD A LA LUZ DEL EVANGELIO

Desde ese punto sólido de apoyo, desde ese discernimiento inicial, Romero se va abriendo poco a poco, va re-conceptualizando su discurso con temor y temblor, pero con creciente congruencia, siguiendo el pulso a los acontecimientos. Así conceptualiza la necesidad de esta lectura de la realidad a la luz de la Palabra: “Cada domingo encontramos hechos que están pidiendo la luz de la palabra del Señor. Y el verdadero cristiano en El Salvador no puede prescindir de estas realidades, a no ser que quiera profesar un cristianismo aéreo, sin realidades en la tierra, un cristianismo sin compromisos, espiritualista, y así es muy fácil ser cristiano, desencarnado, desentendido de las realidades que se viven. Pero vivir ese evangelio que por orden del Padre Eterno tenemos que escuchar de Cristo –‘a él escuchadle’–, vivirlo en el marco real de nuestra existencia, eso es lo difícil, eso es lo que crea conflictos, pero es lo que hace auténtica la predicación del evangelio y la vida de cada cristiano” (IV 19).

Al principio, gran parte del tiempo se le va en distinguir la opción cristiana de la marxista y en defenderse de esa acusación. Necesita hacerlo porque él también se había sentido antimarxista y ve imprescindible hacer un deslinde respecto de sus antiguas posiciones. Afirma de modo principista la doctrina social de la Iglesia, distanciándose desde ella del capitalismo y del comunismo. Poco a poco va dando nombre de manera cada vez más analítica a lo que él respalda como doctrina de la Iglesia, que cada vez más abiertamente coincide con la posición de Medellín y con su teorización, la Teología de la Liberación, y desde esa propuesta crítica cada vez más concretamente a la empresa privada y al Estado terrorista que la respalda y a aspectos concretos de las fuerzas que apoyan al pueblo, pero no a las organizaciones como tales en cuanto que respaldan las aspiraciones populares.

Dice, por ejemplo, comentando un informe que el Departamento de Estado de Estados Unidos entregó al Congreso en el que afirma que hay “una creciente presión de los insatisfechos y oposiciones a hacer cambios por parte de los privilegiados, lo cual ha engendrado mayor violencia. He aquí lo que precisamente la Iglesia señala en todo nuestro continente: los terrorismos, los bro-

tes de violencia, la Iglesia no los puede aprobar, pero sí no puede tampoco reprobarlos sin un análisis profundo de dónde proceden. Mientras una violencia institucionalizada, privilegiada, trate de reprimir las aspiraciones justas de un sector, siempre estarán las semillas de la violencia entre nosotros. Por eso, mientras no se haga efectivo un nuevo modo de vivir, no tendremos paz ni unidad ni comunión entre los salvadoreños” (IV,21).

Véase cómo resemantiza esa apreciación del Departamento de Estado: en ella solo se habla de los insatisfechos y de la oposición a hacer cambios por parte de los privilegiados. Para Romero, en cambio, la madre de las violencias es la violencia institucionalizada. Por eso, hasta que no haya instituciones justas no habrá paz. Romero no aprueba la violencia, pero se niega a reprobarla mientras no se reconozca que la violencia original es la institucionalización del país. Para Romero no es que la negativa de los privilegiados al cambio engendre mayor violencia, sino que ésta es la violencia original, cosa que no quiere reconocer el gobierno de USA, que en definitiva, aunque deplora la situación, apoya al gobierno y a la empresa privada contra el pueblo salvadoreño.

En muchas otras ocasiones, hablando absolutamente y no solo en referencia a posiciones tomadas, sí condena sin ambages la violencia porque la condena Dios, que manda no matar y porque esa condena, basada en la condición sagrada de la vida humana, está entrañada en la realidad: la violencia no arregla nada y solo empeora lo que quiere superar.

Como culminación de este proceso exigente, Romero alcanzará una agudeza y precisión analítica y una madurez de juicio, muy notables, realmente magistrales.

VOZ DE LA VERDAD POR SER VOZ DE DIOS

Por eso, la suya no es una verdad dogmática, como lo es la propaganda política, que busca precisamente tapan los hechos a fuerza de retórica. La prueba de que no quiere imponer su visión, entendida como una opinión preconcebida, es su insistencia en que si algún señalamiento suyo es equivocado, que se lo hagan ver y él rectificará: “Yo reconozco, hermanos, que soy hombre y me puedo equivocar. Por eso he abierto el diálogo. Todo aquel que no esté

Afirma de modo principista la doctrina social de la Iglesia, distanciándose desde ella del capitalismo y del comunismo. Poco a poco va dando nombre de manera cada vez más analítica a lo que él respalda como doctrina de la Iglesia, que cada vez más abiertamente coincide con la posición de Medellín y con su teorización, la Teología de la Liberación,...

de acuerdo conmigo venga y platiquemos, convénzanme de mis errores. Pero no se me critique, no se me calle sin oírme” (29).

Como sabía que se podía equivocar, como sabía que la polarización vigente se prestaba para las medias verdades y la tergiversación de los acontecimientos, Romero se informaba acuciosamente, indagaba, preguntaba a unos y a otros, preguntaba y repreguntaba, hasta que veía claros los hechos y se convencía de la verdad. Así lo declara una y otra vez: “Yo quiero invitar a todos a que dialoguen conmigo; se los estoy diciendo desde el principio: no oigo sólo un sector, oigo a todos, recibo lo bueno de todos; pero esta es la gran misión, el difícil papel del obispo: discernir, escoger, apartar lo malo y quedarse con lo bueno” (51).

Este discernimiento, en última instancia, lo realizaba en soledad ante Dios y en ello invertía muchas horas en la noche. Pero para realizarlo Romero se siente muy alentado, no solo por los muchísimos que lo informaban, sino por muchos más que le escribían que oraban por él, para que el Espíritu lo iluminara: “La Iglesia reza, y el órgano que habla, que es el obispo, traspira toda esa san-

tividad de la Iglesia. ¿Cómo se va a equivocar Dios y los que servimos de sus instrumentos?” (52). Como se ve, no está pensando en un instrumento pasivo ni en una infalibilidad por principio, sino en tanta ayuda que lo lleva a buscar acuciosísimamente la verdad.

Quiero subrayar esa interpretación de su misión y del papel de Dios en ella. Para él es indudable que Dios es la verdad absoluta y Jesús, su Hijo, la verdad humanada. También se sabe y se siente enviado por ese Dios y ministro de ese Jesús. Pero esa representación no implica para él una inerrancia automática. Por el contrario, exige una conversión constante para actuar como ministro del Señor y no desde sus prejuicios o intereses o simpatías personales o institucionales. Esta necesidad de conversión la extiende al Papa, a la curia vaticana, a los obispos y curas y muy concretamente a él mismo. Conversión implica vivir a dos niveles: ante todo preguntándose siempre qué quiere Dios que diga en vez de qué quiero decir yo; es decir, actuar realmente como enviado, en vez de pensar que el carácter de enviado es algo automático por la ordenación episcopal. Y en segundo lugar y como consecuencia de esta actitud, salir de sí para indagar la verdad con una honradez insobornable. De ahí su actitud de preguntar a la mayor cantidad de gente posible y compulsar testimonios.

Solo entonces exponía esa verdad encontrada, con esa valentía, con esa presancia, que lo convirtió en la voz de todo el pueblo sin voz y por eso lo hizo temible para los enemigos del pueblo, para los que siempre habían dado la versión oficial y habían silenciado cualquier otra. Era realmente la voz del pueblo porque cuando él hablaba, en sus palabras se encontraban realmente las palabras de muchísimos que le habían dado información, incluso sus mismas palabras y ellos lo sentían así; por eso sabían que no los sustituía, sino que era su vocero. Y por eso le contaban todo. Era su altavoz. Pero su papel no se reducía a transmitir lo oído. Las suyas eran palabras sopesadas, cribadas, aquilataadas como el oro en el crisol. Y por eso sonaban tan límpidas.

Una prueba muy elocuente de la trascendencia de su palabra es que le dolía tremendamente decirla, que por él nunca se habría metido en esas situaciones tan punzantes en la que tenía que denunciar y condenar tantos hechos y por



En él relucía en grado eminente lo que los griegos clásicos y los primeros cristianos llamaban la *parresía*. Que consistía en decir públicamente una verdad pública, que interesaba a la colectividad, y que el colectivo no se atrevía a lanzarla al aire porque contradecía los intereses y por eso las posiciones oficiales de los poderosos y temía las consecuencias de propalarla.



eso herir a tantas personas. Compara su suerte con la del profeta Jeremías: “Yo no encuentro en la Biblia unas frases que expresen más al vivo la crisis de un hombre en sus relaciones con Dios. Me sedujiste –le dice al Señor– me has engañado, me has dicho que me mandabas a arrancar, a destruir; pero también a construir, a plantar, a edificar, y de mi boca de profeta, donde quiere salir sólo lo que tú dices, no sale más que violencia, guerra, destrucción. Imaginen, hermanos, el temperamento de Jeremías, un profeta dulce, un profeta más inclinado al amor, un profeta de delicadezas espirituales que representa precisamente en el Viejo Testamento la figura dulcísima de Cristo. Pues este profeta de amor, de dulzura, de ternura, de bondad, es escogido por Dios para anunciar a su pueblo pecador la destrucción, la amenaza de Dios, si no se convierten. ¡Y le duele! Cuántas veces, dice, quise callar la voz en mí y la palabra de Dios era en mis huesos como fuego que devora y me obliga a hablar. Ésta es la crisis del profeta: no quisiera decir lo que dice, pero Dios le manda a decir” (V, 160-161). Y añade autobiográficamente: “Es exigirle al hombre muchas veces, hasta contra su temperamento, hasta contra su modo de ser” (161). Por eso, antes de dar las noticias de la semana que, dice, “me obliga la misión profética de la Iglesia a iluminar”, tiene esta confesión: “Algo de lo del profeta

Jeremías podría ser también mi papel: Me duele, Señor, decir estas cosas, pero, si están sucediendo, me obligan a decir los pecados del mundo para destruirlos como tú quieres que el pueblo de Dios los destruya” (165). Que no es vencer a los enemigos con una violencia superior, aunque justa, sino desolidarizándose vitalmente con toda injusticia, denunciando con valentía todo lo malo y organizándose para construir una alternativa.

PRESTANCIA PARA SOSTENER LO QUE DECÍA

En él relucía en grado eminente lo que los griegos clásicos y los primeros cristianos llamaban la *parresía*². Que consistía en decir públicamente una verdad pública, que interesaba a la colectividad, y que el colectivo no se atrevía a lanzarla al aire porque contradecía los intereses y por eso las posiciones oficiales de los poderosos y temía las consecuencias de propalarla. *Parresía* expresa por una parte la libertad de espíritu, la valentía de proclamarla y por otra la capacidad de decirla de modo que se perciba que la persona que la profiere tiene densidad personal para sostenerla.

Vamos a poner un ejemplo. Habla al fin de una semana en que han asesinado al canciller y a un sacerdote con un muchacho y cuando arrecia una campaña que identifica a la Iglesia con la subversión, dice, “como que si la Iglesia tu-

“Muchos en esta hora viven del pánico, del terror. ¿Irán a acabar con la Iglesia? ¿Irán a matar a todos los padres?... ¿Qué importa? El Espíritu de Dios no nos dejará perecer. No podemos ser vencidos por las armas, por el terror, por la sicosis de los hombres”

viera la culpa de todo este desorden ¿No son más culpables los que escriben esas páginas tendenciosas? ¿No están poniendo armas en las manos aquellos que por la colonia Escalón regaron el slogan: ‘Haz patria, mata a un cura’? Esto es provocar. ¡Y sin embargo a esto no se lo llama subversión! Se parece a los tiempos de Hitler, decía nuestra radio ayer, en que decían: ‘Haz patria: mata a un judío’. Hoy es el sacerdote el estorbo, es la causa de todos los males” (50).

Esta contestación pública, directa, con palabras de tanto peso, fue lo que lo convirtió verdaderamente en la voz de la verdad. Por eso Romero acabó como acabó. Los poderosos que no quisieron convertirse a la verdad que él proclamaba y que siempre incluía un llamado fraterno a convertirse, tuvieron que apagar su voz.

Para Romero, como para Jesús, la verdad podía doler muchísimo, incluso exigir cambios muy costosos, pero era siempre una buena nueva porque seguirla conducía a la liberación personal: “Si en algo me he equivocado en todo lo que he dicho, hermanos, soy humano. Reconozco mi error, si alguno viene a dialogar conmigo, a convencerme. Pero si he dicho la verdad, aunque duela, aceptémosla porque ‘sólo la verdad os hará libres’, dijo Jesucristo” (34).

LA VERDAD QUE NACE DEL AMOR

Es impresionante la cantidad de textos que contienen un amoroso requerimiento a los criminales y a los encubridores para que se conviertan. Vaya uno como botón de muestra: “Quién me diera, hermanos, que esta palabra de evangelio con la ternura de los labios de la Virgen que ama a los pecadores, llegara hasta esos lugares donde están escondidos tantos criminales, donde se está fraguando tanta calumnia, a esos rincones de sombra y de infierno, para decirles a esos pobres pecadores: ‘Conviértanse, no siembren más odios, no maten más gente, no calumnien más, conviértanse, que esos perversos caminos llevan la infierno, y la Virgen los quiere en su cielo’” (46). Lo que en este tipo de citas suena a realmente trascendente es la unión en la misma frase de una ternura auténtica que nace de una solicitud verdadera por esas personas y a la vez una denuncia tan rotunda.

Romero podía buscar y decir la verdad porque estaba anclado en Dios y por



eso libre. ¡Qué presencia de ánimo suponen estas palabras que de un modo u otro repite siempre!: “Muchos en esta hora viven del pánico, del terror. ¿Irán a acabar con la Iglesia? ¿Irán a matar a todos los padres?... ¿Qué importa? El Espíritu de Dios no nos dejará perecer. No podemos ser vencidos por las armas, por el terror, por la sicosis de los hombres” (49).

El coraje de Romero no derivaba del fanatismo, que hace cerrar los ojos a la realidad y vivir amurallado en la ideología, sino de contemplar ese amor de Dios actuando victoriosamente en la comunidad cristiana hostigada y perseguida por el capital y el gobierno a sus órdenes: “Si por desgracia, por incomprensión, [el gobierno] nos callara también la radio y nos quitara el periódico; no hacen falta, hermanos. Después de todo lo que nos quiere decir hoy la palabra de Dios, es que, ni el templo es necesario, ni los instrumentos que le sirven a la Iglesia para proclamar su mensaje, porque el Apocalipsis nos presenta la fase definitiva de este reino ya lo debemos vivir aquí abajo: es nuestra fe en Dios, Dios que es el templo, la palabra de Dios es la radio, Cristo es la imprenta, la comunidad cristiana que vive como antorcha en el mundo está predicando más que la radio y más que el periódico. De nada servirán todos los instrumentos de comunicación social, si no contára-

Como vemos, para Romero ser la voz de la verdad en su situación tiene dos manifestaciones: la más evidente y resaltante y en definitiva por la que lo mataron, es el desvelamiento de la verdad ocultada sistemáticamente por los poderosos y el Estado aliado.

mos con comunidades de amor, con cristianos que viven el verdadero Dios, el verdadero Cristo, y esto es lo grande de este mundo” (55).

Romero es una persona muy realista y trata por todos los medios de mantener viva la emisora, que es el altavoz de su palabra. Así lo reconocerá hasta en su última homilía en la catedral (VIII, 359). Sin embargo, es cierto que, como Pablo decía de la comunidad de Corinto, las comunidades cristianas populares y los cristianos solidarizados con ellas son su carta viva, ellos son su mensaje más elocuente, sus vidas encarnan la verdad que él proclama. Y él la puede proclamar porque se siente alentado por ellos y mediante ellos, por Dios. Porque Dios y Cristo viven en la comunidad y esa vida divina, que es vida plenamente humana, cuando todo incita a deshumanizarse, es la verdad que nadie puede acallar y de la que él es portavoz, no como instrumento técnico, sino por su humanidad abierta a todos en la que todos tienen lugar. De ahí deriva la densidad de esa voz, su insobornable verdad, su verdad tan clara y a la vez tan matizada.

LO QUE ACARREA LA VERDAD

El día de Pentecostés, en que se celebra al Espíritu que anima a la Iglesia, en su homilía glosa lo que implica que en la Iglesia se dé la seguridad de la verdad: “Este Espíritu de la verdad es lo que anima a la Iglesia a predicar, a escribir, a hablar por radio” (73). “La persecución es algo necesario en la Iglesia. ¿Saben por qué? Porque la verdad siempre es perseguida. Jesucristo lo dijo: ‘Si a mí me persiguieron, también os perseguirán a vosotros’” (ib). “La Iglesia predica la verdad como Dios mandaba a los profetas: a anunciar su verdad frente a los embustes, a las injusticias, a los abusos de su tiempo. ¡Y cómo les costaba a los profetas! Hasta se querían huir de Dios, porque sabían que ir a decir la verdad era sentenciarse a muerte (...) Y así también siempre que se predica la verdad contra las injusticias, contra los abusos, contra los atropellos, la verdad tiene que doler” (74). Pero no puede dejar de decirlo “porque por encima de los hombres está un Dios que reclama el respeto a la vida y a la dignidad y a la libertad del hombre y a su vivienda” (ib).

Ahora bien, el Espíritu de la verdad, es el Espíritu del amor que dice al pe-

gador: “No seas cruel, no atormentes, no tortures, no trates mal”; lo hace con amor; busca su bien, busca su conversión” (ib).

El efecto de esta proclamación de la verdad, que él constata con alegría, es que mucha gente se está convirtiendo ante una Iglesia firme en el cumplimiento de su misión “y se hacen con la Iglesia también profetas de su verdad y se incorporan a esa misión” (75).

Desde la insistencia en que el desvelamiento de la verdad es obediencia al impulso del Espíritu de la verdad, que es el Espíritu de Jesús, y por tanto que es inherente a su misión y la señal de su autenticidad en una situación de pecado, pasa Romero a hacer un llamamiento a la condición adulta del público en general desde el Espíritu de Pentecostés, que también está derramado sobre ellos para que no se dejen engañar: “Queridos lectores de los periódicos, ya son gente madura ustedes. No necesitan que les digan: ‘Esto es mentira, esto es verdad’. ¡Disciernan ustedes mismos! (...) Y hasta en los humildes campesinos vemos cómo se discierne la mentira y la verdad, la ambigüedad y la exactitud” (ib).

Ahora bien, lo mismo que él indaga sin tregua, también lo pide a los lectores de la prensa calumniadora: “Si tenemos dudas, acerquémonos a alguien que nos pueda ilustrar (...) La verdad de la Iglesia no es un tesoro oculto, como Cristo decía ante sus acusadores: ‘He predicado en público, preguntad a quienes me han oído’” (ib).

LA VERDAD: DE LO QUE PASA Y DEL PLAN DE DIOS

Como vemos, para Romero ser la voz de la verdad en su situación tiene dos manifestaciones: la más evidente y resaltante y en definitiva por la que lo mataron, es el desvelamiento de la verdad ocultada sistemáticamente por los poderosos y el Estado aliado. Sobre todo, la denuncia de los innumerables atropellos, vejaciones, injusticias institucionales, apresamientos, torturas, desapariciones y asesinatos. Esa era una de las razones por las que toda la ciudad y aun todo el país seguían su homilía semanal, de tal manera que si uno caminaba por las calles la iba oyendo porque los vecinos ponían sus radios a pleno volumen; no solo para oír, sino para proclamar también que estaban oyendo. La seriedad de sus denuncias era tal que

“No ignoramos el riesgo que corre nuestra pobre emisora por ser instrumento y vehículo de la verdad y de la justicia, pero sabemos que el riesgo hay que correrlo porque detrás del riesgo hay todo un pueblo que apoya a esta palabra de verdad y de justicia”

nunca tuvo que desmentirse. Es que la información previa era tan acuciosa que apenas quedaba margen de error. En parte se debía también en que se había formado una verdadera cadena de informantes; es que la gente le contaba todo y sabía que tenían que contarle la verdad: tal era el respeto que inspiraba.

El segundo significado de ser voz de la verdad era el que sustentaba el primero. Él era la voz de Dios en ese país y en ese momento. Ya hemos insistido en que eso no significaba que Dios le hablaba al oído o que lo que a él se le ocurriera lo respaldaba Dios automáticamente. Significaba, por el contrario, su tensión constante por trascender hasta la misma realidad desde la luz de Dios, que es quien con su relación constante de amor la está creando. Dios no está en unos sí y en otros no; por eso la perspectiva de Dios busca hacer justicia a todos, a cada una de las personas, y a cada uno de los aspectos.

Dios tiene una palabra concreta para la situación; pero a su vez esa palabra única y pormenorizada no es sino la concreción de su decisión de introducir a la humanidad a su comunidad divina como hijas e hijos en el Hijo único Jesús de Nazaret. Lo que implica que vivamos como hermanas y hermanos y con la dignidad de los hijos de Dios. Ese plan de Dios es, sobre todo, la verdad que Romero quiere proclamar en todos los momentos de su vida, en cada encuentro, en sus cartas pastorales, en sus homilías; no solo para que les conste a todos, sino para que les llegue al corazón de manera que se conviertan a ese proyecto divino, que es el único que puede llevar a la humanidad a su humanización cualitativa y, con ello, a su plenitud y felicidad. En esto estriba para Romero la trascendencia de su misión.

Por eso, cuando se siente acuerpado por su pueblo, que le brinda innumerables manifestaciones de apoyo y cariño, cuando cada día llegan cartas y mensajes e incluso personas, del exterior a mostrarle su adhesión y solidaridad y, cuando es tan respetado que recibe el doctorado *honoris causa* de la Universidad de Georgetown, como luego lo recibirá de la de Lovaina, cuando se vuelven habituales los aplausos que interrumpen una y otra vez sus homilías como manifestación de entusiasmo y aprobación, Romero insiste con humildad genuina que no quiere ser visto ni tratado por nadie como un ídolo, que

detesta ser el centro de nada y que, por el contrario, solo pretende dirigirlos a todos hacia el plan de Dios y hacia Dios mismo y su Hijo Jesucristo: “Jamás permitiré yo convertirme en un ídolo de muchedumbres y engañar así, porque ‘maldito el hombre que se apoya en la carne’, dice la Sagrada Escritura. Lo que dije aquí cuando me hicieron el honor del Doctorado Honoris Causa: solo quiero ser un signo como Juan Bautista; desaparecer la persona y que crezca la palabra eterna del mensaje de Cristo. Si en este sentido se me tributan homenajes, en lo personal ¡cómo quisiera rehuirlos!, pero cuando los enfoco hacia Cristo, el Buen Pastor, y la fe de ustedes descubre en mi pobre persona el eterno mensaje de el Salvador, tengo que acogerlo y presentarlo como un ramo de rosas frescas al Divino Sacerdote, a Cristo nuestro Señor” (IV 32). Una persona que habla así, que está tan desprendida de sí y entregada a Dios y a su pueblo, ciertamente que puede ser voz de la verdad.

CONSUMADO Y CONSUMIDO

Su última homilía en catedral, la víspera de su asesinato, puede ser considerada como la síntesis de todo lo que llevamos dicho. En la misa concelebran sacerdotes de Estados Unidos en señal de solidaridad o, utilizando la expresión cristiana, de comunión, de las organizaciones que representan con Romero, su línea pastoral y su Iglesia. La emisora del episcopado lleva su voz a todos los rincones de la república y otra emisora costarricense la trasmite a varios países de América Latina.

Ante todo Romero dice de su emisora lo que es mucho más verdad referido a él mismo: “No ignoramos el riesgo que corre nuestra pobre emisora por ser instrumento y vehículo de la verdad y de la justicia, pero sabemos que el riesgo hay que correrlo porque detrás del riesgo hay todo un pueblo que apoya a esta palabra de verdad y de justicia” (VIII, 359). Romero se siente acuerpado por todo un pueblo y eso le da valor que es, dicho de otro modo, sentido de responsabilidad.

Seguidamente pasa a proclamar el proyecto de Dios para liberar plenamente a los seres humanos. En ese proyecto Cristo es el camino: revela la realización del proyecto de Dios en la historia. La Iglesia está al servicio de ese proyecto y la colaboración del ser humano es la

“La Iglesia no está de acuerdo con la violencia de ninguna forma, ni con la que brota como fruto de la represión ni con la que reprime en formas tan bárbaras. Simplemente llama a entenderse, a dialogar, a la justicia, al amor”



Sexto aniversario, marzo 1986.

conversión. Es un servicio de liberación, personal, comunitaria y trascendente. Así como el mal arranca de la persona, también de ella tiene que arrancar la liberación. Desconocerlo es condenar el proceso de liberación al extravío y al fracaso. “En la medida en que los proyectos históricos traten de reflejar el proyecto eterno de Dios, en esa medida se van haciendo reflejo del reino de Dios (...) El gran trabajo de los cristianos tiene que ser éste: empaparse del reino de Dios y desde esa alma empapada en el reino de Dios trabajar también los proyectos de la historia” (368). La trascendencia la refiere a tres perspectivas: reconocer la iniciativa de Dios para liberar, mirar cómo la liberación tiene que arrancar del pecado y una fe muy grande en Jesucristo. Resumiendo, podríamos decir: Dios es liberador, Jesucristo es liberador y la liberación tiene que ser integral. Los seres humanos son sujetos de esa liberación, pero para serlo tienen que convertirse a esa perspectiva. Y la Iglesia está a su servicio y por eso tiene que renunciar a cualquier mira propia.

Desde esta perspectiva analiza los sucesos de la semana, ante todo sucesos entrañables de las comunidades cristianas; pero en seguida, la represión, la persecución a las organizaciones del pueblo, las torturas, los crímenes, las desapariciones. Cada suceso datado y narrado con nombres propios y porme-

Evangelio

“Un Evangelio que no tiene en cuenta los derechos de los hombres, un cristianismo que no construye la historia de la tierra, no es la auténtica doctrina de Cristo, sino simplemente instrumento del poder”. (Homilía 19 de junio de 1977, I-II p. 99). [12]

Alerta contra el control de los medios

Es lástima, hermanos, que en estas cosas tan graves de nuestro pueblo se quiera engañar al pueblo. Es lástima tener unos medios de comunicación tan vendidos a las condiciones. Es lástima no poder confiar en la noticia del periódico o de la televisión o de la radio porque todo está comprado, está amañado y no se dice la verdad. (Homilía 2 de abril de 1978, IV pp 129-130). [85]

Que esto quede muy claro

“Que esto quede muy claro, porque la Iglesia no puede identificarse con ningún partido político ni con ninguna organización de carácter político, social, cooperativo. La Iglesia no tiene sistemas. La Iglesia no tiene métodos. La Iglesia sólo tiene inspiración cristiana, una obligación de caridad que la urge a acompañar a quienes sufren las injusticias y a ayudar también a las reivindicaciones justas del pueblo”. (Homilía 16 de abril de 1978, IV p. 166).

No violencia activa

“La Iglesia no está de acuerdo con la violencia de ninguna forma, ni con la que brota como fruto de la represión ni con la que reprime en formas tan bárbaras. Simplemente llama a entenderse, a dialogar, a la justicia, al amor”. (Homilía 19 de marzo de 1978, IV p. 79). [79]

“...En nombre de Dios, pues, y en nombre de este sufrido pueblo cuyos lamentos suben hasta el cielo cada día más tumultuosos, les suplico, les ruego, les ordeno: en nombre de Dios ¡Cese la represión!”

norizadamente y sobre todo indicando su raíz, sus causas y sus efectos.

Luego viene un análisis del paro que convocó la Coordinadora Revolucionaria de Masas y un juicio conclusivo: “Fue un avance en la lucha popular” (381). Después pasa a una apreciación del momento de la Coordinadora: “Tiene sus fallas y aún le queda mucho para convertirse en una alternativa coherente de poder revolucionario democrático. Ojalá evaluaran y fueran perfeccionando una expresión que fuera verdaderamente del pueblo y que no en sus disparates encontrarán el repudio del mismo pueblo. Es una esperanza, una solución, si maduran y llegan a ser de veras comprensivos con el querer del pueblo” (ib).

Después de esta crítica constructiva y esperanzada, pasa a criticar al gobierno porque no deja espacio para la labor política democrática y empuja a las revueltas de la desesperación, como había denunciado ya Medellín: “Estos fallos [de la Coordinadora], sin embargo, no están en que sean subversivos o maleantes o resentidos sociales. Los fallos están en que no se les permite un desarrollo político normal. Son perseguidos, masacrados, dificultados en sus labores de organización, en sus intentos de ampliar sus relaciones con otros grupos democráticos. Así lo que se va a conseguir es su radicalización y su desesperación. Es difícil en estas circunstancias que no se lance a actividades revolucionarias, a luchas combativas”. Por eso insiste en que “la responsabilidad mayor es la de los gobernantes civiles y sobre todo militares” (382). De ahí pasa a dar la razón de fondo: “Sin las raíces en el pueblo ningún Gobierno puede tener eficacia, mucho menos cuando quiere implantarlos a fuerza de sangre y de dolor” (384).

Por eso, viendo que ese proceso de represión solo puede conducir a la hecatombe, que el Gobierno está ciego y no quiere rectificar y, sobre todo, que son los soldados del pueblo quienes masacran a los suyos, la homilía concluye haciendo un llamamiento a las bases de la guardia nacional, de la policía y de los cuarteles: “Hermanos, son de nuestro mismo pueblo, matan a sus mismos hermanos campesinos y ante una orden de matar que dé un hombre, debe de prevalecer la Ley de Dios que dice: NO MATAR. Ningún soldado está obligado a obedecer una orden contra la Ley de Dios. Una ley inmoral nadie tiene que cumplirla. Ya es tiempo de que recupe-

ren su conciencia y que obedezcan antes a su conciencia que a la orden del pecado. La Iglesia, defensora de los derechos de Dios, de la Ley de Dios, de la dignidad humana, de la persona, no puede quedarse callada ante tanta abominación. Queremos que el Gobierno tome en serio que de nada sirven las reformas, si van teñidas de sangre. En nombre de Dios, pues, y en nombre de este sufrido pueblo cuyos lamentos suben hasta el cielo cada día más tumultuosos, les suplico, les ruego, les ordeno: en nombre de Dios ¡Cese la represión!” (ib).

El llamamiento no se dirige a números o efectivos, como se dice en el argot de cuartel. Se dirige a seres humanos a quienes el predicador, que los interpela, los considera como sus hermanos y hermanos también de los campesinos a quienes están matando. Les pide que recuperen su conciencia, que obedezcan a su conciencia. Que asuman que antes que subordinados que obedecen a sus jefes son seres humanos con conciencia de su dignidad, que no pueden abdicar de ella por limitarse a cumplir su función. Como hermano les ruega y les suplica y como voz de Dios les ordena que dejen de matar, aunque para eso tengan que desobedecer a sus superiores.

Hasta ahí llegó la parresía de Romero, su valentía, su capacidad de ser voz de la verdad, su autoridad moral, su trascendencia. Era obvio que quienes habían absolutizado el orden establecido y demonizado lo que lo pusiera en cuestión, tenían que callar esa voz y que eso solo se podría lograr asesinando al profeta.

Fue una muerte inútil: él vive con las demás víctimas y nosotros seguimos escuchando su voz.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

NOTAS

- 1 Mons. Oscar A. Romero/ *Su Pensamiento*. Publicaciones Pastorales del Arzobispado. San Salvador 2000, I-II, 8.
En adelante citaremos en el texto solo la página y lo haremos constar cuando cambiemos de volumen.
- 2 Foucault, *Discurso y verdad en la antigua Grecia*. Paidós, Barcelona 2004.



EL PAÍS Y LA PIEDRA DE SÍSIFO

Se mira la historia reciente del país, se revisan las deudas sociales que siguen deudas, y se evoca el mito de Sísifo, que en la mitología griega se le identifica con su castigo: llevar una piedra hasta la cima de una montaña, y antes de llegar, la piedra volvía a rodar hacia abajo (una y otra vez). Al iniciarse 2015, la Comisión Económica para América Latina (Cepal) apuntó el repunte de la pobreza (32 %) y la indigencia en Venezuela (casi 10 %), mientras que el Centro de Documentación y Análisis Social de la Federación Venezolana de Maestros (Cendas) nos dice que se necesitan 3,5 salarios mínimos para cubrir la canasta alimentaria de una familia promedio.

Eran precisamente estos, pobreza y empobrecimiento, dos de los temas que en marzo de 1999, cuando se iniciaba el gobierno de Hugo Chávez, remarcaba la revista *SIC* como asuntos prioritarios dentro de la agenda social para el país. Al hacer un balance social del año 1998, Mercedes Pulido resaltaba que un hogar venezolano requería de 2,5 salarios mínimos para poder cubrir sus necesidades básicas, lo cual implicaba que en hogares pobres debían trabajar al menos dos personas, asunto que resultaba poco probable no solo por

el desempleo (que no era tan elevado), sino también por la propia erosión que vivía el mercado formal del empleo en Venezuela.

Mercedes Pulido planteaba, en marzo de 1999, una agenda de prioridades: fortalecer la educación básica, mejorar la calidad del empleo y obviamente aumentar el número de puestos de trabajo, afrontar problemas con alta incidencia en la multiplicación de la pobreza como el embarazo de adolescentes, generar de forma estable políticas de atención a los más pobres con mecanismos que impidan su dependencia de las dádivas del Estado como forma de vida. En Venezuela, dieciséis años después, y teniendo en medio de esta década y media una colosal renta petrolera debido a los altos precios del crudo, siguen siendo estos los problemas prioritarios que deberían afrontarse para hacer un país más justo. Como en el mito de Sísifo, pareciera que debemos subir, una y otra vez, la piedra de los problemas sociales por la cuesta sin alcanzar nunca la cima, que sería la erradicación de la pobreza.

En ese texto de marzo de 1999, Mercedes Pulido cuestionaba, por ejemplo, que buena parte del debate educativo se centrara en las universidades, cuando la prioridad debía ser la educación primaria que, entonces y ahora, estaba signada por falta de escuelas (menciona la autora la necesidad de contar con 33 mil 900 aulas nuevas), la escasez de profesionales dedicados a la enseñanza, el abandono del Estado de la educación en zonas marginales urbanas y/o rurales. Otros asuntos que se discutían entonces y que siguen siendo una deuda, puesto que no se avanzó en estos dieciséis años: el turno completo para toda la educación primaria y los 200 días efectivos de clase por cada año escolar.

Si la agenda social resultaba clara, la económica también. En el texto de Miguel Ignacio Puroy, por ejemplo, al hacer un balance económico de 1998, se

planteaba la necesidad de diversificar los ingresos del país para hacerlo menos dependiente del petróleo, puesto que una caída en los precios del crudo (como ocurría entonces) no solo hacía más vulnerable a las finanzas de la nación, sino que terminaba teniendo impactos en la gente. Se repetía entonces un círculo perverso, ante el cual estamos hoy nuevamente: el Estado venezolano al recibir menos dólares contrae más deuda para mantener el ritmo de sus gastos e imprime dinero sin respaldo para sostener sus políticas populistas. Nada parece haber cambiado, solo que han pasado dieciséis años entre aquellas reflexiones y el momento actual.

Andrés Cañizález, Miembro del Consejo de Redacción de *SIC*.

Al servicio de la acción popular

El valor de la organización comunitaria

Minerva Vitti*



Armando Janssens y Diana Vegas.

MINERVA VITTI

Con motivo del 40° aniversario del Centro al Servicio de la Acción Popular (Cesap) la revista *SIC* conversó con el padre Armando Janssens, consejero principal, y con Diana Vegas, presidenta, quienes nos contaron el recorrido de esta organización así como los principales desafíos en el contexto actual

El Centro de Formación Pozo de Rosas, ubicado en los altos de San Pedro cerca de Los Teques, fue solo el comienzo de una iniciativa que acaba de cumplir cuatro décadas. Luego vinieron los centros regionales en Barquisimeto, Mérida, Maracaibo, Valencia, Maracay, Barcelona, Cumaná, Valera, y el Centro Don Bosco en el barrio Chapellín.

Hoy siguen prestando sus servicios el Centro Campesino Los Pinos en la Península de Paria, el Centro de Formación Nuevo Pueblo El Manzano en Lara, el Centro Campesino El Convite en Mérida, y por supuesto Pozo de Rosas. Además de dieciocho asociadas que constituyen la red nacional del Grupo Social Cesap, una organización venezolana comprometida con la acción popular que promueve la construcción de una sociedad incluyente, justa y con equidad, impulsando la participación ciudadana de los sectores populares como actores y autores de su propio desarrollo y bienestar.

El padre Armando Janssens, fundador de esta organización, hace énfasis en que los cursos de Cesap no son charlas sino talleres, práctica de la que esta organización fue pionera. La gente cuenta su experiencia y se crea una reflexión más de fondo. Un enfoque metodológico que se sustenta con el diálogo de saberes. Destaca que incluso en reuniones donde hay grupos con distinta formación funciona: “Los intelectuales muchas veces no tienen claro cómo es la realidad de la vida y la gente que vive esta realidad sabe cómo *batir el cobre*”.

Pero el programa más reciente que el Cesap comenzará a desarrollar se llama *Acompañando el dolor*, que es un curso para enseñar cómo acompañar a la gente que ha sufrido el drama de una muerte cercana.

El sacerdote belga, quien cuenta con 81 años de edad y 50 años en Venezuela, afirma que el núcleo más valioso de esta institución es su equipo humano, 220 personas entre directivos, profesionales y administradores, personal de apoyo y los colaboradores permanentes: “Sobre ellos reposan las responsabilidades compartidas del trabajo diario y de las líneas del futuro”.

—En estos 40 años cómo ha dialogado Cesap con el país.

—D: La experiencia de habernos atrevido a escribir un libro con nuestros cuarenta años, en el que una de las cosas que queda constatada es que Cesap ha estado permanentemente tratando de hacer lecturas del país, de qué es lo que pasa en el contexto y de diseñar actividades, programas, proyectos, que puedan atender a esas realidades. Esa es una de las explicaciones de por qué Cesap se ha metido en tanta variedad de temas a través de los años.

También ha habido como un pilar que tiene que ver con la formación y la organización. Esos han sido un referente de trabajo. ¿Cuál es la contribución que ha hecho una organización como esta? Darles a las comunidades las herramientas para poder lidiar con esa multiplicidad de necesidades y problemas; y en ese sentido poder tomar las riendas de su propia vida.

Cesap no ha buscado sustituir a la comunidad en su papel protagónico, sino reconocerla como el actor fundamental; es allí donde se viven, en primera persona, los problemas que afectan a los vecinos en general. Nosotros, desde nuestro reconocimiento, creatividad y capacidades, podemos darles a ellos las herramientas para que emprendan acciones, proyectos e iniciativas, y empresen sus necesidades.

Tenemos la disciplina de año a año hacer una evaluación conjunta, qué es lo que hemos hecho y cómo estamos viendo nuestros contextos. Hacer un solo diagnóstico de la situación es complejo pero a la vez rico. Cómo interpretando las diferentes realidades definimos unas orientaciones comunes que son los lineamientos que sigue cada una de las asociadas, entendiendo que cada una tiene sus prioridades, características, de acuerdo a la zona donde se desarrolla.

—¿Cómo ha evolucionado el perfil del líder comunitario durante este tiempo?

—D: Es clarísimo que hace cuarenta años la misión de Cesap era persuadir a la gente de que era importante organizarse. Había pocos referentes organizativos así que era un trabajo puerta por puerta. Hoy en día la gente entiende que la organización es el vehículo para actuar y tener resultados como comunidad organizada.

En el primer movimiento, Jóvenes de Acción, había un ambiente de país muy controversial con el tema político, por un lado la guerrilla y por otro los partidos políticos tratando de captar a los jóvenes, todo eso hizo que ese primer movimiento se disolviera. Posteriormente Cesap comienza a trabajar con las mujeres en el barrio, reconociendo que estas sienten en primera persona todo lo que tiene que ver con las carestías, las dificultades, justamente porque son las responsables de la familia. Fue un descubrir que abrió un potencial de ser agentes de cambio en el barrio y a partir de eso se creó un movimien-

to que se llamó Círculos Femeninos Populares, en donde lo fundamental era reforzar el liderazgo de las mujeres en la comunidad para que fueran unas servidoras públicas y que tuvieran otros elementos para fortalecer su condición de socializadoras de la familia.

—¿Cómo ha concebido Cesap el trabajo popular en Venezuela? ¿Han habido cambios de paradigmas en este proceso?

—D: Han habido cambios de paradigma para bien y para mal, como siempre. Para bien porque ya la gente entiende que es fundamental estar organizados; y para mal porque las organizaciones se han instrumentalizado de tal manera que están en una situación demasiado vulnerable por estar sujetas, por ejemplo, a los lineamientos oficiales. Dentro del poder popular, tal cual está concebido en las leyes, resulta que las comunas son entidades que pertenecen al Estado, y eso es un mecanismo perverso en el cual la sociedad civil organizada pierde autonomía porque ya está dentro de la estructura del Estado. Ciertamente ese es un cambio sustantivo y desde nuestro punto de vista una pérdida de lo que significa el ejercicio libre y ciudadano de cualquier poblador de alguna comunidad de organizarse según sus intereses y lineamientos para reivindicar determinados aspectos.

—Y qué hay de las organizaciones comunitarias. ¿Cuáles son los tipos de organizaciones comunitarias que ustedes han acompañado desde Cesap y cómo han dialogado con las otras organizaciones sociales?

—D: Como esta organización se define “al servicio de la acción popular” nosotros no les pedimos ninguna credencial ni que se organicen de una determinada manera, nuestra expectativa es servir a cualquier iniciativa comunitaria. Nuestro propósito es que haya ese proceso de empoderamiento, reforzamiento de esas iniciativas locales, porque consideramos que desde allí es que se construye la verdadera democracia.

—A: Nosotros, desde ese esfuerzo que dice Diana, tratamos que cada acción que hacemos tenga algunos ingredientes que caracterizan nuestra acción: lo primero, cada acción debe llevar a mayor justicia sea de género, convivencia, trabajo, relación con el capital. Por ejemplo, nosotros fuimos los primeros que comenzamos con los programas de microcréditos, ya hace 25 años, evidentemente eso surge del deseo de darle a la gente el mejoramiento autónomo de su propia vida. El segundo punto es la convivencia, que en nuestros barrios no es simple. Lo tercero es la autogestión, tratamos de que esa acción se cubra a sí misma aunque seguimos necesitando apoyo. Y el cuarto punto es la cultura popular.

—Actualmente cuántos proyectos están desarrollando.

—D: Por un lado está el tema de microfinanzas, y dentro de este toda la asistencia técnica



CESAP

y crediticia a la gente que ya ha establecido sus negocios, y por otro lado está otro esfuerzo que tiene que ver con la formación de emprendedores. ¿Cuál es el valor añadido que nosotros le damos a eso?, diseñar con ellos el modelo de negocio para que puedan ir desarrollando esa idea, comprender mejor a quiénes quieren servir, cómo hago alianza con otros para poder hacer otras actividades.

Otro programa es el de gestión de riesgo. En primer lugar que las personas vean el mapa de riesgo de la comunidad, dónde están las zonas vulnerables, qué hacer en caso de que ocurran esos eventos; con ese mapa la comunidad puede ver cuáles son las obras que se deben realizar para proteger la vida de sus habitantes. Otro aspecto muy importante es la creación de redes a nivel regional que puedan incorporar las distintas organizaciones que puedan aportar a la hora de un desastre; y finalmente cómo incorporar la variable riesgo dentro de los planes que tienen las alcaldías, gobernaciones, etc., cuando diseñan las políticas públicas. Un caso emblemático es el hospital de Cumaná que está justo debajo de la falla de El Pilar.

—Nos pueden hablar un poco de su fórmula acción-reflexión-acción.

—D: Promovemos la acción reflexionada que es la única fuente de aprendizaje. El aprendizaje puede darse en la medida en que tú te actives y reflexiones sobre eso que has realizado y puedas introducir mejoras. No es un activismo acrítico de hacer por hacer, sino que tiene un valor agregado que te lo da la reflexión, y esa acción reflexionada viene de un colectivo.

—¿Cuáles son los principales temas que aborda la lucha comunitaria en el interior del país y en Caracas?

—A: Evidentemente en el interior la dinámica comunitaria va más fácil que en Caracas. Por ejemplo, en el barrio la gente puede formar parte de los consejos comunales cuando tienen tiempo. En el interior la convivencia es más permanente. Esa es una diferencia importante.

—D: En este momento tanto la violencia como la escasez generan una sensación de mucho desasosiego. Casualmente para esos dos aspectos no hay tantas iniciativas para minimizar los efectos de los malandros. De vez en cuando las comunidades toman algunas iniciativas —que si un silbato—, pero el tema de la impunidad se ha instalado tanto que la delincuencia está de su cuenta en el barrio. Todos saben quiénes son. La gente lo que hace es que se repliega, hace su propio toque de queda, y no sale desde las seis de la tarde hasta las seis de la mañana.

El tema de la escasez implica que la gente está dedicada a hacer colas. Vemos cosas realmente preocupantes, por ejemplo, las familias que llevan a los miembros de la tercera edad que no están en condiciones para estar de pie al sol y se desmayan, sufren mucho porque tienen que hacer esa contribución. A los niños no siempre los llevan a la escuela, sino para la cola. Realmente el tema de la escasez está significando cosas que antes no conocíamos. Para la gente que estaba empleada, la reventa y el bachaqueo terminan siendo mejor negocio que el sueldo mínimo.

—En estos últimos años se habla mucho sobre participación popular, ¿cuál es su opinión al respecto? ¿La gente ha tomado conciencia sobre su rol en la defensa de sus derechos?

—A: Para mí ese es un hecho. La participación ha cambiado en los entornos populares gracias

Entrevista ping-pong al padre Armando Janssens

—¿Venezuela?

—Esperanza que el futuro cambiará.

—¿Acción social?

—Acción transformadora.

—¿Desarrollo humano?

—Crecimiento en todos los aspectos de la vida.

—¿Fe cristiana?

—Fundamento de nuestra acción.

—¿Democracia?

—Un sueño nunca alcanzado.

—¿Desarrollo local?

—Interesante pero limitado.

—¿Mujer?

—(Silencio) Para mí mujer es muy importante. Les admiro. En Venezuela hay mujeres que salvan al país y a la familia.

—¿Campesinos?

—Campesinos muchos, agricultores pocos.

—¿Socialismo del siglo XXI?

—Una fantasía.

—¿Justicia?

—Algo a alcanzar, limitadamente será.

—¿Diálogo?

—Permanente.

a Chávez, evidentemente hay desviaciones absolutas, pero la gente se siente con mayor sentimiento de derecho y de formar parte de esta sociedad. Chávez dio a la gente un sentimiento de dignidad, que algunas veces se puede convertir en prepotencia, pero esos son los precios de los cambios. Antes la gente tenía la impresión de que los barrios estaban anexos, que no formaban parte real, ahora la gente sabe que tiene su palabra, su capacidad, tienen organización, con todo y el control del Estado, pero pueden dirigirse más o menos y ser atendidos.

Los programas sociales, especialmente en el primer momento, Mercal, Barrio Adentro, con sus variantes porque Barrio Adentro hoy no es



CESAP

tan intenso, funcionaban y andaba la gente con su participación real en el sentido de servicios a los que antes tenían que ir lejos para conseguirlos. Evidentemente hay un gran peligro de un paternalismo porque si se ayuda a la gente demasiadas veces se convierte en un desactivante de la propia iniciativa.

Llama la atención que en la oposición se habla muchas veces de “este paternalismo que debe terminar”; no conozco, a lo largo de los 50 años que he estado en Venezuela, programa social de gobierno que no ha sido en parte importante paternalista y que van a ser en parte importante paternalista.

—D: Claro, ahí la discusión no es el paternalismo, sino el proselitismo político que ha alcanzado a eso. Cada vez hay más dispositivos de control y un peligro real de la manipulación política de programas sociales que tienen otro propósito que no es solamente reivindicar un derecho de acceso a la justicia, la salud o la alimentación.

—¿Cómo ha afectado el rentismo y el modelo proteccionista estatal a la organización popular y su liderazgo, tanto en el periodo de la democracia representativa y el actual modelo del socialismo del siglo XXI?

—D: Es un poco lo que ha querido relatar el padre de que una virtud exagerada termina siendo un defecto. Ese mensaje tan claro de parte de ciertos voceros oficiales que “Venezuela tiene una deuda social enorme con todos los venezolanos”, la gente común lo entiende como “bueno, yo no tengo nada que hacer sino esperar que me reembolsen el dinero que me ha sido robado”. Entonces es un desestímulo: “Yo solo tengo que esperar a que caiga algo”. Cuando tú vas a cualquier comunidad rural, urbana, campesina, indígena, en cualquier parte del país, y preguntas por qué ustedes están aquí, responden: “Espe-



CESAP

rando”. ¿Esperando? “Sí, a que bajen los recursos”. Ciertamente este tipo de política hace que la gente esté más bien “esperando” a que pueda recibir algún tipo de subsidio o apoyo y desestimula que la gente tome iniciativas propias.

Yo creo que es importante reivindicar que hay un grupo importante de la sociedad que efectivamente está en necesidades imperiosas de recibir apoyo; el problema es que cuando tu masificas eso, no pones suficientes controles, entonces se distorsiona lo que originalmente tenía un propósito sano, importante y real, y termina recibiendo esos subsidios gente que no necesariamente lo necesita.

—¿En la lucha comunitaria actual cuáles son los valores que se ven amenazados y su principal desafío?

—D: La autonomía es una de las cosas más vulneradas y que la gente muchas veces está dispuesta a sacrificar, con una visión un poco pragmática. Secundando algunos planteamientos con tal de tener algunos beneficios para mi comunidad.

—Ustedes que han acompañado los procesos comunitarios, ¿son los consejos comunales una alternativa real de organización popular?

—D: Los mejores consejos comunales son en los que participa toda la comunidad con toda la diversidad que tiene. Desde el punto de vista de la estructura (comisiones formadas por gente que se orienta con temas específicos de acuerdo con las necesidades de la comunidad) invitan a la participación. Sin embargo, si después en la práctica, para la asamblea, solo se convoca a unos miembros de un partido y se excluye a los demás, obviamente ahí no hay una riqueza plural de lo que se trata de la democracia, ya es un sesgo político pernicioso a los fines comunitarios.

—Hacia dónde vamos con la acción popular.

—D: Seguramente se van a plantear nuevos cambios. Durante mucho tiempo hemos estado transitando con este modelo de consejos comunales, el Gobierno habla mucho de comunas,

pero en la práctica no vemos tantas comunas constituidas como el Gobierno refiere que existen. Yo no creo que el camino sea que estas se van a multiplicar porque es un camino más complejo, y además se excluye a las organizaciones que no son consejos comunales, por ejemplo los clubes deportivos o de otras iniciativas culturales no entran dentro de ese esquema y por tanto no son reconocidos por el poder popular.

Yo creo que lo que va a prevalecer en el futuro son los modelos que aglutinen la mayor diversidad posible, porque la gente tiene intereses y desea organizarse y cuando tienes una restricción en la cual solamente puedes organizarte de un modo, sencillamente van a haber iniciativas que van a seguir creciendo fuera del régimen impuesto.

—Para un diálogo nacional ante la crisis ¿qué ofrecería Cesap para la construcción de una alternativa?

—D: Nuestra propia práctica de poder generar diálogo en las comunidades, que no siempre es fácil pero es lo que nos va a dar sustento en el futuro. A nivel nacional es básico partir de un principio de respeto mutuo y de reconocimiento del otro. Creo que inevitablemente tenemos que coincidir, reconocernos, aceptarnos, escucharnos; es una necesidad fundamental que el proyecto de país sea concertado.

Nosotros siempre estamos abiertos a la posibilidad de empujar y de poder contribuir a un diálogo, de hecho hemos publicado un folleto para incentivar esto en la comunidad, está escrito en una metodología sencilla donde la gente, siguiendo ese método, se puede entender y llegar a acuerdos y a procesos de toma de decisiones y qué hacer juntos. Esto ha dado sus resultados pero debe partir de una voluntad mutua de entendimiento que a veces no se percibe.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

Nuevo llamado al encuentro

Recuperar la sociedad de todos

Yovanny Bermúdez, s.j.*



AP

El papa Francisco nos muestra tres caminos para el encuentro social: diálogo y unidad, reconciliación, y reconstrucción social que, en definitiva, constituyen la recuperación de los fundamentos morales de la sociedad

El papa Francisco está empeñado en irse a las fronteras geográficas para denunciar los límites inhumanos a los cuales está llegando la sociedad mundial. Así lo hizo en Filipinas y Sri Lanka. El liderazgo papal recuerda lo humano del pobre y de los descartados, diciendo que ellos son el centro de la acción de los políticos, de la Iglesia y de la sociedad entera.

Una congregación de miles de personas en Sri Lanka y, luego, en Filipinas, con más de 6 millones de hombres y mujeres reunidos, mostraron con gestos cálidos la diversidad de sus tradiciones culturales y religiosas. Y qué develó el Papa latinoamericano en Sri Lanka, un país de población mayoritariamente budista, y en Filipinas, una nación marcada por la injusticia y la pobreza, y la degradación medio ambiental: alegrarse por llevar la alegría del evangelio. El Papa abrazó, saludó, y su cansancio alegró a quienes padecen la intoxicación de la mundanidad que descarta a los pobres. Es decir, Francisco, lo que dijo lo hizo: “Vengo a estar con ustedes, he deseado mucho esta visita”.

El sucesor de Pedro insistió en la necesidad de recuperar los fundamentos morales de la sociedad en su conjunto¹, pero no como imposición, sino como el compromiso por la búsqueda del bien común y el desarrollo humano integral e incluyente. De allí que, una vez más, llamó al *encuentro social* como la única vía por la cual las sociedades fragmentadas pueden humanizar la reconstrucción de sus bases sociales. En esta ocasión identificamos tres caminos que ayudan al encuentro social.

1. A TRAVÉS DEL DIÁLOGO Y LA UNIDAD

En Sri Lanka, un país sumergido en largos años de conflictos civiles, el Papa pidió aunar esfuerzos para superar las heridas producidas por la violencia, consolidar la paz y superar las actitudes de desconfianza dejadas por el conflicto y “esto sólo se puede conseguir venciendo el mal con el bien (cf. Rm 12,21) y mediante el cultivo de las virtudes que favorecen la recon-



REUTERS

ciliación, la solidaridad y la paz”². El diálogo es esencial si se quiere conocer, comprender y respetar a los demás y, para que sea eficaz, debe mostrar las convicciones de todas las partes involucradas, porque su puesta en común permite identificar los puntos de coincidencia que serán caminos para el mutuo aprecio, la cooperación y la amistad de los pueblos³.

La insistencia de Francisco en recordar la cultura del diálogo radica en las acciones cada vez más dantescas de intolerancias religiosas, políticas y culturales. Sin diálogo no hay unidad. De allí el llamado a denunciar los actos de violencia que agreden los principios de paz y convivencia expresados en las religiones. A esto se añade el profundo rechazo al uso de las personas como instrumentos de guerras y de violencias, porque se destruye el sentido de la vida propio y de los otros⁴. No se puede tolerar la inhumanidad. También es un deber denunciar cualquier tipo de totalitarismo, aunque estén disfrazados de democracia, al convertir a la persona en un objeto, matando sus posibilidades y su futuro⁵.

El diálogo es camino real de unidad de las sociedades. Sin embargo, la libertad de expresión y de religión deben comprenderse desde la prudencia, porque ella regula las relaciones humanas. Es decir, pone el límite: hasta aquí, y no puedo ir más allá. Todos tienen el derecho a decir lo que piensan para colaborar al bien común, pero sin ofensas. No se puede matar en nombre de Dios, como tampoco se puede ofender en nombre de la libertad de expresión.

2. A TRAVÉS DE LA RECONCILIACIÓN

El trabajo por la reconciliación es fundamental para: curar las heridas de la violencia, gene-

rar una sociedad respetuosa, promover la justicia, la unidad y la reconstrucción social. El papa Francisco ofreció unas pistas valiosas para la misión de reconciliar no solo en países sumidos en conflictos armados, sino para todas las sociedades fragmentadas por la violencia, las injusticias y la corrupción.

Por tanto, la reconciliación es un trabajo de todos, donde todos tienen voz para expresar con libertad y responsablemente inquietudes, necesidades, aspiraciones y temores. También se requiere la disposición de aceptarse mutuamente, porque la reconciliación debe re-unir lo separado; además supone el respeto por las diferencias, a lo cual se suma que la diversidad debe comprenderse como fuente de enriquecimiento. Este es un proceso de diálogo que, con un estilo humilde y sincero, conduce a la búsqueda de las aspiraciones comunes. La reconciliación debe tender a que la población aprenda a vivir como una única familia⁶.

3. A TRAVÉS DE LA RECONSTRUCCIÓN SOCIAL

La reconstrucción social en un país necesita la participación de los diversos sectores de la sociedad. Este proceso debe encaminarse a la promoción de la dignidad humana, el respeto de los DD.HH. y la plena inclusión de cada miembro de la sociedad⁷. Otro elemento esencial es la necesidad de re-ordenar la política, ya que sin ética se convierte en camino de expropiación democrática de los derechos, generando una uniformidad falaz que asfixia las diferencias.

Francisco les recordó a los políticos el deber que tienen de participar en la construcción de una sociedad respetuosa de los auténticos valores humanos como camino de superación de las

acuciantes cuestiones políticas y éticas de la sociedad actual. Y sin retórica, pero lapidariamente les recordó que: “Es más necesario ahora que nunca que los líderes políticos se distingan por su honestidad, integridad y compromiso con el bien común. Y así serán capaces de gestionar los recursos morales necesarios para hacer frente a las exigencias del presente, y transmitir a las generaciones venideras una sociedad de auténtica justicia, solidaridad y paz. Para el logro de estos objetivos nacionales es esencial el imperativo moral de garantizar la justicia social y el respeto por la dignidad humana”⁸.

La recuperación de los fundamentos morales de la sociedad son esenciales para el encuentro social que hemos mencionado al principio. Por tanto, para hacerlo efectivo se debe comenzar por la conversión del corazón y de la mente. Un llamado que el Sumo Pontífice hizo a los jóvenes, a la Iglesia y a la sociedad. Veamos.

A los jóvenes los desafió. Francisco los llamó a no tener miedo a llorar; a que aprendan a amar a través del lenguaje de la mente (pensar), del corazón (sentir) y de las manos (hacer); a no tener miedo a la sorpresa del encuentro con Dios y a aprender a *mendigar*, es decir, aprender a recibir de la humildad de quienes ayudamos. El Papa recordó que los jóvenes son el futuro y les pidió entregarse con pasión y sinceridad a la gran tarea de la renovación de la sociedad y a la construcción de un mundo mejor. Y les recomendó no dejar que la cultura del bienestar les secuestre la capacidad de llorar ante las situaciones inhumanas: “Y, cuando nos hagan la pregunta: ¿Por qué sufren los niños? ¿Por qué sucede esto, o esto otro, o esto otro, de trágico en la vida?, que nuestra respuesta sea o el silencio o la palabra que nace de las lágrimas. Sean valientes. No tengan miedo a llorar”⁹.

A la vida consagrada les recordó que todo ministerio pastoral nace del amor y, por tanto, ella es un signo del amor reconciliador de Cristo¹⁰. A los sacerdotes, seminaristas, religiosos-as los emplazó a no olvidar que “la verdadera felicidad viene como consecuencia de ayudar a los demás, entregándose a ellos con abnegación, misericordia y compasión. De esta manera, serán una fuerza poderosa para la renovación de la sociedad, no sólo en la reconstrucción de los edificios, sino más importante aún, en la edificación del reino de Dios, en la santidad, la justicia y la paz para nuestra tierra”¹¹. Y les dijo que son embajadores-as de Cristo para anunciar la alegría y la esperanza del evangelio a los pobres y a la sociedad de este siglo. Vale decir que la invitación fue a renovar el encuentro personal con Jesús; a examinar constantemente la conciencia; a combatir las causas de la desigualdad y la injusticia; a tener y a vivir una vida cimentada en la honestidad, en la integridad y en el interés por el bien común; a vivir comunitariamente un *ambiente*

de integridad a través de las redes de solidaridad, siendo testimonios proféticos¹².

El papa Francisco pidió a la sociedad entera hacer mucho más y a comprometerse por los pobres tratándoles de manera justa, respetando su dignidad, con la implementación de medidas políticas y económicas inclusivas y equitativas, desarrollando oportunidades de trabajo y de educación, y eliminando los obstáculos para la prestación de servicios sociales. Ha sido un llamado a renovar el compromiso a favor de la justicia social y la promoción de los derechos de los pobres¹³, y a reformar las estructuras sociales que perpetúan la pobreza y la exclusión de estos.

Además, reconoció el papel de la familia en la renovación de la sociedad. Cualquier atentado a la familia es la muerte del futuro. En ella los párvulos aprenden los valores, los ideales y la preocupación por los otros. De allí que es la escuela donde se aprende la responsabilidad con uno mismo y con los otros. La familia debe propiciar “una cultura de la integridad: aquella que promueve la bondad, la veracidad, la fidelidad y la solidaridad como base firme y aglutinante moral para mantener unida a la sociedad”¹⁴.

Todos los retos propuestos por Francisco deben hacerse proclamando la belleza y la verdad del mensaje cristiano. De allí su insistencia en adentrarse en el mundo, pero portando el lenguaje de la fe, porque la reconstrucción de los fundamentos morales no se impone, sino que se comparten responsablemente para la prosecución del bien común de unos y de todos.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

NOTAS

- 1 Cf. Francisco. Encuentro interreligioso y ecuménico, 13-01-15.
- 2 Francisco. Aeropuerto Internacional de Colombo, 13-01-15.
- 3 Cf. Francisco. Encuentro interreligioso y ecuménico, 13-01-15.
- 4 Cf. Francisco. Encuentro con las autoridades y cuerpo diplomático en Manila, 16-01-15.
- 5 Cf. Francisco. Conferencia de prensa durante el vuelo hacia Manila, 15-01-15.
- 6 Francisco. Aeropuerto Internacional de Colombo, 13-01-15.
- 7 *Ibid.*
- 8 Francisco. Encuentro con las autoridades y cuerpo diplomático en Manila, 16-01-15.
- 9 Cf. Francisco. Encuentro con los jóvenes, 18-01-15.
- 10 *Ibid.*
- 11 Francisco. Misa en la Catedral de la Transfiguración del Señor, 17-01-15.
- 12 Francisco. Catedral Inmaculada Concepción, 16-01-15.
- 13 Cf. Francisco. Misa en la Catedral de la Transfiguración del Señor, 17-01-15.
- 14 *Ibid.*

Pedro León Zapata

Yo hablo y pinto

V́ctor Hugo Irazabal*



Si todo lo malo es culpa del gobierno anterior, el actual es el más anterior de todos los gobiernos.

Zapata es una suerte de café que nos tomamos para poder comenzar el día. Sin duda alguna, hoy más que nunca, estas palabras del poeta Leonardo Padrón tienen plena vigencia. Los malos tiempos se ayudan a soportar y entender gracias al agudo, orientador e inteligente sorbo de humor con el cual Zapata nos despierta a la realidad social y política de cada día. La Galería de Papel, a través de una selección de sus dibujos y su opinión extraída de tres entrevistas, realizadas en diversas épocas, muestra la estatura y el pensamiento de este artista siempre comprometido con el legado ampliado del arte.

Uno está hecho de un conjunto de lo que hace. Y todo aquello que uno hace te configura: lo más importante que yo hago es la pintura cuando pinto. Lo más importante es la caricatura cuando hago caricatura. Cuando sueño, escribo, hablo, amo, etcétera. Es lo mismo... Y en este momento justo, lo más importante para mí es esta entrevista. No obstante, debo decir que me

siento primero pintor. Mi pensamiento es de pintor, porque es lo único que verdaderamente he hecho toda mi vida. El pintor trabaja para sí mismo; puede pasar toda la vida haciendo cuadros para su personal consumo, cosa que no puede hacer el humorista gráfico. El dibujo de humor solo ocupa un breve espacio todos los días. Uno hace estos dibujos porque alguien los va a publicar, porque serán reproducidos muchas veces y serán vistos por miles de personas. Ningún humorista dibuja todos los días un editorial o un chiste para guardarlo en un cajón, cosa que sí puede hacerse con un dibujo de pintor. Siento tanto placer pintando como el que siento haciendo caricaturas, cada uno por su lado; no mezclo el placer de la pintura con el de la caricatura.

Los surrealistas acuñaron la frase que dice que el artista nace y luego se hace o se deshace. Yo comparto esa opinión. La práctica demuestra que muchos talentos (escritores, políticos, artistas...) dejaron de serlo pasado el tiempo. El talento es frágil y no hay manera de saber cómo tratarlo para que no se destruya. Una de las cosas más evidentes de perder el talento, es cambiarlo por dinero.

En el fondo a los humoristas no les interesa la política, porque son inteligentes (el humorismo es una manifestación de inteligencia). Otra cosa es lo que los humoristas obligados por la cotidianidad tenemos que hacer... Tal vez aquél que dijo que el hombre era un animal político estaba pensando más bien en una política del amor y de la convivencia.

Tebeosfera / Entrevista de José María Varona "Ché", 1997.

II

Uno de los problemas de hacer caricatura y de ejercer el oficio de ser humano, que no se puede ejercer sino pensando, es que uno piensa sin pensar

que está pensando. Es decir, uno no se da cuenta que está ejerciendo. Yo no me doy cuenta de que estoy pensando y, por lo tanto, soy permanentemente subversivo. El pensamiento nunca está firme y a discreción.

No sé qué es eso de la libertad de expresión. A mí me gusta hablar, decir cosas. Nunca me planteo si hay o no hay libertad de expresión. Tampoco me planteo el que se le deba pedir a alguien la libertad de expresión. Yo hablo y pinto.

Un temor al sable, a la militarización del país. Un temor que no tiene nada que ver con los militares que existen aquí en Venezuela, sino contra el concepto de lo militar y fundado en la historia de Venezuela y de América Latina. Todos los países latinoamericanos han padecido dictaduras militares. No se conoce ningún país que haya padecido democracias militares. También la democracia se padece pero no con militares, sino con civiles. Ahora bien, puede ser que Venezuela sea la excepción de la regla y sea el único país del mundo en donde los militares son democráticos. Puede ser. ¡Nosotros somos tan originales!

A fuego lento / Chefi Borzaccini, Ruben Wisotzki, Zayira Arenas.

El Nacional, 2000.

III

Es cierto que los gorilas y los sapos son insoportables, pero lo insoportable no es que yo los dibuje sino que ellos existan, que estén allí. Puede que no sean humanos pero son de carne y hueso. Ojalá se acabaran los sapos pero no en mis caricaturas sino en la vida real. Porque actualmente estamos viviendo en un país que se rige por una lista donde estamos sapeados todos. Entonces no podemos hacernos los locos en cuanto a que los sapos existen. Es mejor estar pendiente de ellos; sin embargo, los alterno

CON ESTE GOBIERNO
HAY ESCASEZ DE TODO
MENOS DE VIOLENCIA



y cada vez los voy alternando más para que se sientan menos aludidos.

La caricatura se hace para publicarla. A menos que se haga como un ejercicio manual, pero como preparativo para hacer caricaturas que se puedan publicar. Si la caricatura no es publicada, si no es vista por los miles de ojos que miran un periódico todos los días, no tiene sentido. La caricatura necesita del que la dibuja pero también del que la interpreta, si no se queda en la mitad del camino. Por eso la participación del lector es tan importante. Desde mi punto de vista 50 % de lo que dice la caricatura se debe al lector. Porque la caricatura no hace más que una sugerencia de un tema que está dentro de la cabeza del lector. El caricaturista no puede enfrentar temas que el lector no domine.

Desayuno en la Redacción/ Arnaldo Rojas, *Notitarde*. 2005.

*Coordinador de la Galería de Papel de la revista *Comunicación*.

Nota: Texto publicado en la revista *Comunicación*, 2º trimestre 2014, Nº 166.

Cine

Sálvanos, Bombita

Luis Carlos Díaz*

a cara más visible del cine argentino es Ricardo Darín. De hecho, Argentina es ya ese lugar donde habitan los extras y conviven las escenografías de las películas de Darín. Pero en esta ocasión no lo vemos en los papeles casi encasillados de detective o abogado. En esta ocasión Darín es explosivista. Derriba lo viejo, lo podrido, lo que debe ser cambiado. Y un día la vida se le va a la mierda: lo bota la esposa, lo desprecia la hija el día de su cumpleaños, le remolcan el carro y además debe pagar multa. Darín explota. Darín se las cobra. *Relatos salvajes* (2014), la propuesta de Damián Szifrón nominada al Oscar como mejor película extranjera, muestra lo que pasa cuando no cortas el cable rojo tres segundos antes de la detonación.

Pero Darín, señores, es solo la cara famosa del cartel. Su historia es una de seis, los seis relatos que conforman un largometraje construido de cortos. Agradecemos a la cruz del sur que no se le ocurriera al director y guionista la horrorosa idea de hilar los relatos o hacer que coincidieran los personajes. Cada universo es único y te mantiene pegado al asiento para ver qué sigue, cómo se resuelve. Es la mezcla de drama y humor negro, negrísimo, más trepidante de los últimos años en el cine comercial. Plantea dilemas mo-



ernos, como la burocracia, el abuso en el tránsito, la corrupción encumbrada en la política y la extorsión, pero la segunda línea argumental es la humana, la que permanece incólume desde el teatro griego. Hay engaños, soledades, decisiones extraordinarias de gente ordinaria que se deja llevar. Abundan las figuras de Gargantúa y Pantagruel en escenas de festines y excesos. Recrea las pulsiones básicas de la risa medieval sobre fluidos como el orine y los excrementos, pero en el parabrisas de un carro; la lascivia y la gula, el deseo sexual y la venganza.

El cine argentino se destaca generalmente por su escuela de guiones. Estos relatos salvajes los honran con diálogos directos, cotidianos, de gente que no se esfuerza por ser genial o intensa, sino que le sale naturalmente lo que diría en una sociedad donde la norma es un asco y de vez en cuando el individuo intenta ganar una.

La banda sonora le fue encargada a Ricardo Santaolalla, que ya ha sido galardonado por su trabajo musical en la gran pantalla y recientemente compuesto también las melodías del videojuego *The last of us*, una joya que recrea la supervivencia de dos personajes después de un apocalipsis zombie. Esta atmósfera es similar. Su guitarra suave y amiga de los ambientes

Título: **Relatos Salvajes**

Director: **Damián Szifrón**

Duración: **122 min.**

Año: **2014**

Elenco: **Liliana Ackerman, Luis Manuel Altamirano García, Alejandro Angelini, Ricardo Darín.**

tenso nos dibuja un panorama auditivo de lejano oeste, de tierra sin ley y decisiones que cuestan la vida a cada segundo.

Asimismo, la sorpresa envolvente es la estructura que soporta casi cada una de las historias, empezando por un encuentro de gente conocida en un avión, de forma espontánea pero planificada por un maestro de la venganza. Si eres amigo de las emociones, esta es tu película. Además, fue bien lograda sin necesidad de disparos ni grandes efectos especiales. Por fortuna se desechó una séptima historia de ciencia ficción que hubiese acabado con el espíritu verosímil de este compilado real. La imagen logra ser limpia, casi con el lenguaje impoluto de la publicidad, pero solo con el fin de que sea más fuerte el contraste cuando se salpica de sangre, polvo y vidrios rotos.

Por cierto, cierra con final absurdamente feliz después de una de las fiestas de boda más traumáticas que verá en un cine. Saldrá de allí con ganas de amar, de vivir con intensidad, de no quedarse callado y de pedirle a #bombita que le resuelva algún problema, porque a veces provoca ser salvaje, o quizás nunca dejamos de serlo, pero lo disimulamos bien en público.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

2015: Venezuela y las Américas

Demetrio Boersner*



El año 2015 se inició con un debilitamiento de la posición internacional de Venezuela. La sección ofrece una panorámica de esta situación y de los acontecimientos más relevantes de los últimos meses en nuestro continente

Desde el trimestre final de 2014, la economía venezolana sufre los efectos de una caída mundial de los precios del petróleo. Este fenómeno se debe, en parte, a una disminución de demanda energética de los centros industrializados; sobre todo por las nuevas técnicas de producción que han transformado a Estados Unidos de importadora de petróleo, en productora autosuficiente. Mientras la mayoría de los países exportadores de petróleo han ahorrado sus ingresos y diversificado su producción, Venezuela –cuyo régimen ha desbaratado el sector económico no petrolero y despilfarrado las reservas monetarias– carece de recursos para efectuar ineludibles pagos externos y para realizar las importaciones más esenciales. En vista de que la resultante escasez de bienes de consumo, con galopante inflación, ha causado un enorme descontento popular que podría generar un estallido social, el régimen venezolano recurre a gestos intimidantes y medidas de represión contrarias a las normas constitucionales del país y a los principios democráticos internacionales.

En ese marco general, el presidente Nicolás Maduro inició el año con viajes a China, los países miembros de la OPEP, Rusia y otras naciones, en desesperada búsqueda de préstamos y de iniciativas que tendiesen a frenar la caída de los precios petroleros. El mundo exterior miró con asombro –y con mal disimulado desprecio– este espectáculo de un régimen que hasta hace poco se jactaba de su poder y de la riqueza que regalaba a manos llenas a Estados clientes, pero que ahora anda pidiendo ayudas. En Beijing se informó a Maduro que no habría más préstamos a menos que entregara a China un control intolerable sobre industrias básicas. Los países árabes de la OPEP le notificaron que consideran más importante la defensa de sus mercados que la de los precios, y que de ningún modo aceptan reducir su producción.

Mientras en el pasado hasta los gobiernos y medios democráticos de América y del mundo tendían a acallar o a moderar sus críticas a las prácticas antidemocráticas del chavismo y del poschavismo por razones de *oportunidad* financiera, ahora que el régimen venezolano ha caído en la pobreza ya no se sienten cohibidos para expresarle su desaprobación y sus reproches.

En los pasados meses, el congreso y el ejecutivo estadounidenses impusieron sanciones a altos funcionarios venezolanos acusados de corrupción financiera o de tráfico ilícitos. En lo concerniente a la influencia que el chavismo ganó sobre pequeños Estados vecinos o cercanos a Venezuela mediante el petróleo preferencial de Petrocaribe, ahora que Venezuela ya no tiene con qué financiar el programa, Estados Unidos le está quitando ese espacio geoestratégico a través de la reactivación de un proyecto de *soberanía energética* caribeña, bajo égida norteamericana. Los pequeños mandatarios caribeños que ayer acudían a Caracas en busca de asistencia material, hoy le dan la espalda y miran hacia Washington.

La visita a Venezuela de tres respetados ex presidentes latinoamericanos –Andrés Pastrana de Colombia, Sebastián Piñera de Chile y Felipe Calderón de México–, quienes se solidarizaron con la oposición democrática venezolana y pidieron el cese de la represión en el país, se enmarca dentro de ese viraje general del mundo exterior en contra del régimen chavista, el cual respondió a la visita de la peor manera posible, con gritos destemplados y acusaciones absurdas que solo sirvieron para agravar su descrédito internacional.

Sin embargo, pese a todo, aun no está cerrada la posibilidad de enmendar conductas y de abrir la vía a un diálogo sincero, tal como lo piden el papa Francisco y la Iglesia, en unión con demócratas humanistas del mejor calibre intelectual y moral.

LAS AMÉRICAS

Estados Unidos es hoy el único centro industrializado que se encuentra en recuperación de la crisis económica mundial iniciada en 2007. Sin embargo, el nivel de vida de sus mayorías trabajadoras y de clase media no mejora, mientras crece desmesadamente la riqueza del 1 % más rico de la población. Obama se esfuerza por contrarrestar esa tendencia maligna mediante políticas de intervencionismo estatal a favor de una mayor igualdad social, pero no logró convencer al pueblo de sus intenciones y se enfrenta hoy a un parlamento derechista hostil a su orientación. Sin embargo, el presidente norteamericano quiere aprovechar al máximo los poderes ejecutivos que le otorga la Constitución federal, durante los últimos dos años de su ejercicio.

México se vio gravemente afectada por el perestro poder de las mafias criminales que no han podido ser controladas por un sistema policial demasiado descentralizado y además penetrado por la corrupción. La “desaparición” (masacre) de 43 estudiantes normalistas ha traumatizado al país.

En Colombia, el gobierno del presidente Santos y las guerrillas avanzan lentamente hacia un probable éxito de sus conversaciones de paz.

El presidente boliviano Evo Morales inició su tercer mandato, con la promesa de proseguir su programa general de desarrollo económico con creciente inclusión social.

La presidente brasileña Dilma Rousseff, quien inició su segundo mandato el 1º de enero, actúa



Alberto Nisman.



Desaparición de normalistas mexicanos.

CUARTOSCURO

movida por un empeño similar, de combinar el crecimiento con la equidad social, pero se encuentra preocupada y frenada por una contracción económica que se podría traducir en crecimiento cero para el presente año. Además sufre las consecuencias políticas del escándalo de corrupción descubierto y denunciado en el seno de la empresa estatal Petrobras.

Argentina sigue afectada por la falta de transparencia que parece ser una característica de los gobiernos neoperonistas, incluidos los del kirchnerismo.

El más reciente y grave escándalo político y moral es el causado por la extraña muerte del fiscal general Alberto Nisman, en vísperas de su presentación, ante el congreso de la nación, de una grave denuncia (plasmada en un documento de más de 260 páginas) contra la presidente Cristina Fernández, el canciller Héctor Timerman y un grupo de otras personas de nacionalidad argentina e iraní, por el presunto encubrimiento del crimen terrorista cometido en 1994 contra la asociación judía-argentina Amia.

En el ámbito de la política multilateral americana, la Celac (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños) tuvo dos iniciativas importantes. La primera fue una reunión con el gobierno de China, celebrada en Beijing, donde se acordó que China incrementaría sus inversiones en nuestra región de la actual cifra de apro-

ximadamente 90 mil millones de dólares a 250 mil millones en poco tiempo, y a 500 mil millones para dentro de diez años. El otro evento de la Celac, fue la celebración de su 3ª cumbre en San Antonio de Belén (Costa Rica), donde se aprobó un programa de lucha contra la pobreza y elevación del nivel de vida en toda la región.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

La derrota ante el dólar paralelo



Nuevos anuncios económicos que prometen resolver la crisis por la que atraviesa el país, la noticia de un golpe de Estado frustrado, y las cuentas en el HSBC son los acontecimientos que marcaron la vida nacional

a segunda semana de febrero terminó el abrazo de fin de año más largo de la historia venezolana. Desde el 30 de diciembre de 2014, el presidente Maduro había anunciado que los voceros económicos del Gobierno, Rodolfo Marco Torres y Nelson Merentes, harían los anuncios de esa materia apenas terminase el abrazo de año nuevo. Desde entonces el país había estado en ascuas por los anuncios; muchísimas operaciones comerciales, aprobaciones de divisas e importaciones estuvieron paradas por casi dos meses debido al desconocimiento y la incertidumbre por el nuevo esquema cambiario.

Después de meses de pre-anuncios, amenazas y promesas de vencer al dólar paralelo, torcerle el brazo, pulverizarlo y reconocer que el sistema cambiario anterior no había funcionado pero sería mejorado, el anuncio de febrero de 2015 es un ritornelo a fórmulas ya fracasadas. Solo hubo un cambio de nombre y se desempolvieron las casas de bolsa para sumarlas al nuevo plan de divisas: ahora se llamará Simadi y se registrará, teóricamente, por la demanda del mercado. En palabras de sus padres, responderá al libre mercado. Eso sí, a través de Simadi los individuos no podrán comprar más de \$300 al día, más de \$2.000 al mes ni más de \$10.000 al año. Así de libre. El Simadi además le permitirá a los empresarios y comerciantes justificar el costo de las cosas importadas a través de su mecanismo, dentro del precio y la estructura de costos de sus productos y servicios. Esta nueva tasa Simadi arrancó en Bs. 170 por dólar, y al día siguiente subió a Bs. 174. No se dio abasto con la demanda y además reconoció que el precio del dólar paralelo en la calle no estaba tan equivocado, pues esa semana rondaba los 180 bolívares por dólar. Oficialmente no se reconoce como una devaluación, pero todos los que compraban dólares a la tasa Sicad 2 de unos Bs. 50, pasaron a esta tasa que la triplica y la supera. Se llama "Sistema marginal de divisas", porque para la alta

gerencia del Gobierno, solo atenderá a un sector marginal de la economía, dado que el grueso, “el 70 % de las necesidades del país” según sus estimaciones, será cubierta por la tasa Cencoex, de apenas Bs. 6,30 por dólar. A esa tasa, el Gobierno se compromete a importar los alimentos y medicinas que requiere el país durante todo el año 2015. No explicó cómo en 2014 también hubo dólares a 6,30 bolívares para esos dos rubros e igualmente el país vivió el desabastecimiento más atroz de su historia reciente, adjudicado por completo a “la guerra económica”.

Así, el año 2015 empezó en febrero con los nuevos anuncios económicos que prometen resolver el problema creando otros nuevos. En teoría el país tendrá dólares a 6,30 para medicinas y comida que importa el Estado, algunas empresas podrán solicitar divisas a la tasa Sicad de unos 10-12 bolívares (se ofertan y se adjudican de manera azarosa), y el resto tendrá que acudir al Simadi a pagar entre 27 y 14 veces más por los dólares.

OTRO GOLPE FRUSTRADO

La misma tarde del anuncio del Simadi, el presidente Maduro anunció que había sido frustrado un golpe de Estado en marcha para derrocarlo. En menos de 2 años, el Gobierno ha anunciado dieciséis veces un golpe de Estado en su contra. En esta ocasión, después de una larga cadena de radio y televisión, seguida de pronunciamientos de otras autoridades, dijo que tenía a 8 oficiales detenidos, y que el plan incluía la utilización de un avión Tucano cargado con misiles que bombardearía Miraflores con el fin de asesinarlo. Además, aseguró que los detenidos señalaron a miembros de la oposición como parte del plan, entre ellos el diputado Julio Borges y Antonio Ledezma, que aspiraba a ser el presidente de la República durante la transición. Poco impor-

tó las divisiones que hay dentro de la oposición y la falta de acuerdo para cosas más sencillas, en esta denuncia de vinculaciones del golpe frustrado hay opositores de todo el espectro político.

El anuncio de Maduro lo hizo el mismo día que manejó un autobús hasta el lugar donde realizó sus actos públicos de ese día, con toda tranquilidad. dieciocho horas después fue que se pronunció el alto mando militar para cerrar filas en torno al primer mandatario y repudiar la intentona. Maduro, por su parte, creó su propia gesta:

No puede repetirse otro 11 de abril. El 13 tiene que ser antes (...) Llamo al pueblo a estar alerta. Si algún día ocurriera un atentado contra mí, ustedes están autorizados a responder con toda la fuerza necesaria, toda la fuerza cívico militar. Si algún día alguien levantara la violencia contra la democracia, el pueblo debe decretarse en 13 de abril permanente (...) Doy la orden de radicalizar la revolución.

En la calle llamaron al nuevo tipo de cambio: dólar tucano.

PRESOS POR UNA COLA

La situación de desabastecimiento y escasez no ha mejorado en muchos rubros. De hecho la cola se ha vuelto común en todos los mercados gubernamentales y se hace constante-

mente en los privados a la espera de productos regulados. Sin embargo, un día de finales de enero, la autoridad del Distrito Capital, Ernesto Villegas, denunció en su cuenta de Twitter que había una cola en la farmacia Farmatodo en horas de la noche y que al acercarse solo había dos cajas en funcionamiento en ese horario. De esa nota se desprendió una denuncia de campaña intencional por parte de la empresa Farmatodo para desestabilizar al país desesperando a la gente en colas intencionales. Su directiva fue llevada a la sede del Sebín y tras una noche y un día de interrogatorio donde, según Maduro, “también se les puso a hacer cola”, se decidió dejarlos detenidos. Farmatodo sigue siendo una cadena privada, pero debe actuar como el Gobierno le indique, evitando colas en lo posible y recibiendo productos regulados que deben ser vendidos con rapidez.

La cadena privada que sí fue tomada e intervenida por el Estado en la misma semana fue la red de supermercados Día a Día, después de que se descubriera que en sus depósitos había insumos. A las autoridades les pareció extraño que en los depósitos de un practimerca hubiese productos para surtirlo así que ordenó su intervención, aunque pasados los días no se concreta su expropiación ni las denuncias sobre acaparamiento y boicot.

Por su parte, la cola del Hipermercado Bicentenario en Plaza Venezuela (Caracas) se de-



RUNRUNES

cedió ocultarla en sus sótanos y estacionamientos para evitar las fotografías de la prensa a diario. De todas maneras la gente las ha compartido en redes sociales, aunque en el último periodo se han llevado detenidas a varias personas, incluidos jóvenes menores de edad, por fotografiar las largas hileras de compradores que hacen cola desde la madrugada o pernoctan desde la noche anterior.

LEAMSY SALAZAR: EL DE LA BANDERA

En días de enero, fue noticia internacional que el capitán de corbeta, Leamsy Salazar, quien fuera durante años parte del círculo de seguridad de Chávez y luego pasara al de Diosdado Cabello, se había entregado a la DEA, en Estados Unidos, para brindar información sobre el narcotráfico en Venezuela. Los hechos comprobados hasta el momento es que Salazar se dio de baja. A finales de 2014 se casó con la capitán Anabel Linares Ferrer, quien además fue tesorera en el Banco de Venezuela y directora en el Banco Bicentenario. Ambos eran personas de altísima confianza de Hugo Chávez y ocuparon puestos de poder en los últimos años. A Leamsy Salazar se le recuerda por ser el soldado que agitó la bandera en el techo de Miraflores en la recuperación del golpe de abril de 2002.

La pareja fue a Madrid a pasar su luna de miel y de allí habrían ido directamente a Washington, según reportó el diario ABC. A partir de este punto, todas las declaraciones adjudicadas a Salazar y su esposa, en realidad son el relato de periodistas a los que dieron entrevistas antes de desertar. Ninguna ha sido directa. Voceros del gobierno de Estados Unidos han dicho que “no pueden confirmar ni negar” nada.

Sin embargo, en Venezuela, el diputado Pedro Carreño se apresuró a declarar que era real la desertión de Salazar, que se

consideraba un traidor, y que había sido comprado por la CIA. Por su parte, Diosdado Cabello, el principal señalado en las noticias de Salazar como supuesto líder del cartel militar que maneja redes de narcotráfico en Venezuela, amenazó con demandar a los diarios dentro y fuera del país que hablaran del tema. También acusó a Salazar de haber participado en el asesinato de Hugo Chávez en Cuba, por ser parte de su guardia principal. Lo curioso de la declaración es que Chávez, según la misma versión oficial, murió en Venezuela.

Una cortina de silencio se tejó después en medios, la mayoría dentro del país acató la orden de no replicar informaciones al respecto, y luego el tema se silenció ante otros escándalos. Salazar estaría en la misma situación que el exgobernador de Aragua, Rafael Isea, colaborando con autoridades extranjeras en la información de inteligencia sobre las redes de poder en Venezuela.

LEOPOLDO LÓPEZ SIGUE PRESO

No solo el líder opositor cumple un año en la cárcel. También varias personas que protestaron en febrero de 2014 siguen tras las rejas sin que los juicios hayan llegado a una sentencia firme. En el caso de López, se mantiene en la prisión de Ramo Verde aislado y su caso ha sido reclamado incluso por la ONU, que solicitó su liberación. Entre las distintas campañas para su liberación, visitaron Venezuela los expresidentes de Colombia, México y Chile: Andrés Pastrana, Felipe Calderón y Sebastián Piñera. El presidente Maduro los acusó de venir “financiados por el narcotráfico a apoyar a un terrorista” en Venezuela. Su manera de hablar de López es llamarlo “el monstruo de Ramo Verde” y desde toda la plataforma de medios oficiales se le culpa de ser el responsable de las 43 muertes de las protestas de 2014, aunque tengan causas diferenciadas y en la mayoría ni



Leopoldo López.

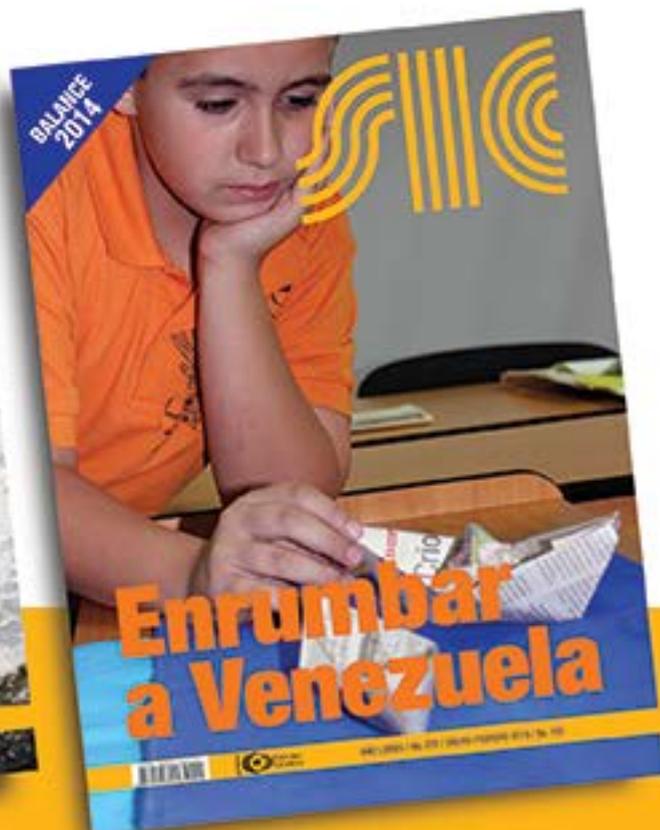
RUNRUNES

siquiera se haya abierto procedimiento judicial.

El expresidente Pastrana le recordó a Maduro que quien había sido financiado por el narcotráfico era Ernesto Samper, que era aliado del gobierno venezolano en negociaciones internacionales. Los tres expresidentes hicieron un par de eventos, fueron a Ramo Verde donde se les impidió ver a López, y de regreso pasaron por el Bicentenario de Plaza Venezuela, donde vieron a la gente hacer cola por alimentos.

CUENTAS EN EL HSBC

Del banco suizo HSBC se filtró una lista de propietarios de cuentas bancarias y sus fondos. El trabajo de investigación ensamblado por decenas de periodistas en todo el mundo, reveló que en estas cuentas ocultas Venezuela era el tercer país del mundo con más fondos depositados, más de 12 mil millones de dólares, la mayor parte de ellos del Gobierno venezolano y se realizaron desde el Banco del Tesoro y otras instituciones públicas entre 2005 y 2009. Los responsables de estas movilizaciones de fondos fueron Rodolfo Marco Torres (hoy ministro de economía) y Alejandro Andrade (hoy en Miami acusado de ser parte de la boliburguesía en el exterior). El ministro de economía aclaró que esas cuentas no eran ocultas. Sin embargo no aparecen en los balances públicos de la nación. La investigación apenas comienza.



Suscripción física

de SIC para año 2015 (10 números al año)

- Número suelto: Bs. 100
- Suscripción anual por correo: Bs. 900
- Suscripción solidaria: Bs. 1.800

Suscripción electrónica

anual de SIC: Bs. 500 a través del correo suscripcion@gumilla.org

Formas de pago

- Pague en nuestras oficinas
- Deposite a nombre de Fundación Centro Gumilla en la cuenta corriente de Banesco No. 0134 0413 5941 3101 0414



www.facebook.com/CGumilla

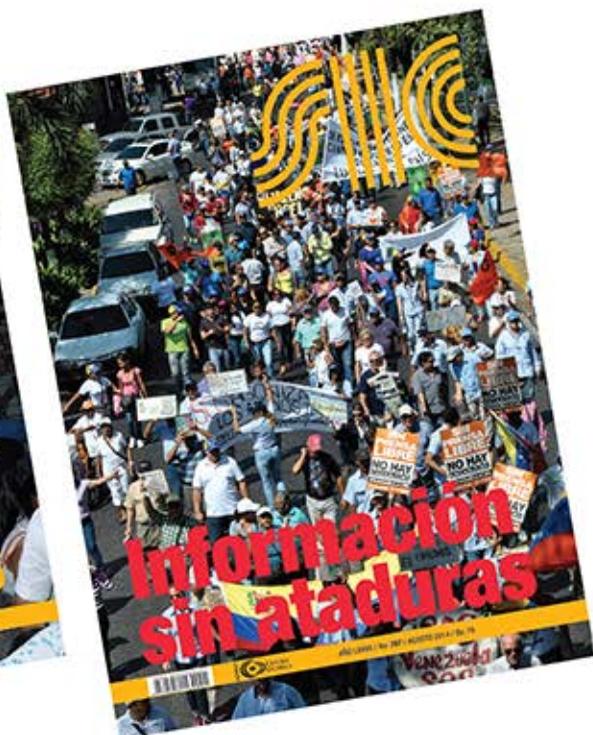


@CentroGumilla

Edificio Centro Valores. Local 2, esquina de la Luneta.
 Altigracia. Apartado 4838. Caracas 1010, Venezuela
 Teléfonos: (0212) 564 9803 / 564 5871
revistasic.gumilla.org



Puntos de venta / Interior del país



FE Y ALEGRÍA - ZONA CENTRAL

Calle 182, N° 103-26, Urbanización Nueva Esparta, Naguanagua, Valencia, estado Carabobo.

Teléfono (0241) 868 4001

LIBRERÍA Y PAPELERÍA LA ALEGRÍA C.A.

Avenida Bolívar Norte, Sector La Alegría, Edificio JJ, PB, Valencia, estado Carabobo.

Teléfono (0241) 824 9077 / 824 4310

LIBRERÍA Y GALERÍA SIN LÍMITE C.A.

Barrio Obrero, Calle 12, esquina Carrera 22, frente a la Plaza Los Mangos, San Cristóbal, estado Táchira.

Teléfono (0276) 355 6823

LIBRERÍA EDITORIAL UNIVERSITARIA C.A. (2)

Avenida Ayacucho Norte con Calle Rivas, Residencias Independencia, Edificio 02, Local 03, PB, Maracay, estado Aragua. Teléfono (0243) 246 7409

LIBRERÍA UNIVERSAL BOOK S.A.

Avenida 5 de Julio, esquina Avenida Bellavista, Maracaibo, estado Zulia. Teléfono (0261) 792 8356

LIBRERÍA TÉCNICA DEL ESTE

Calle 8, entre Avenida 20 y Carrera 21, Centro Comercial Universitario, PB, Local 02, Barquisimeto, estado Lara.

Teléfono (0251) 252 2456

CENTRO GUMILLA BARQUISIMETO

Calle 57, entre Carreras 22 y 22A, Centro Gumilla, Barquisimeto, estado Lara. Teléfono (0251) 441 6395

ASOC. C. PIA. SOC D H SAN PABLO V (PAULINAS BARQUISIMETO)

Carrera 21 con calle 21, Barquisimeto, estado Lara.

Teléfono (0251) 231 9723

LIBRERÍA LUDENS MÉRIDA

Avenida Los Próceres, Centro Comercial Alto Prado, Nivel 1, Local 23, frente a las taquillas del cine, Mérida, estado Mérida. Teléfono (0274) 244 8485

LIBRERÍA LA ROTARIA C.A.

Final Carrera 16 con Carrera 61, Avenida Rotaria, frente al estadio de beisbol, Barquisimeto, estado Lara.

Teléfono (0251) 442 0439

INVERSIONES GIRALUNA S.R.L.

Avenida Los Leones, Centro Comercial Ciudad Paris, III Nivel, Piso 03, Local 4-28, Barquisimeto, estado Lara.

Teléfono (0251) 255 2056

SAN PABLO DE MÉRIDA

Avenida 5, esquina de la Calle 24 (Zerpa), Librería San Pablo, N° 23-81, Mérida, estado Mérida.

Teléfono (0274) 252 8686 / 252 9218

DISTRIBUIDORA PEDAGÓGICA DE CARABOBO, S.A.

Calle El Cementerio, Quinta N° 10-A, Urbanización Parque Naguanagua, Valencia, estado Carabobo.

Teléfono (0241) 867 1136 / 0414-340 5190

UNIVERSIDAD VALLE MOMBOY

Avenida Caracas, Sector Plata I, Quinta Las Palmas, Valera, estado Trujillo. Teléfono (0271) 221 8180

THE OFFICE

Avenida Atlántico, Local Biblioteca Central, Universidad Católica Andrés Bello, Puerto Ordaz, estado Bolívar.

Teléfono 0416-393 4994 / 0412-869 8153

LIBRERÍA LA JURÍDICA

Avenida Río Negro con Calle Evelio Roa, Local s/n, Puerto Ayacucho, estado Amazonas. Teléfono (0248) 521 5884

ISICOE

Avenida Raúl Leoni, Centro Comercial Andrea, Nivel PB, Local 8, Urbanización Bicentenario, Upata, estado Bolívar.

Teléfono (0288) 221 2569